

7BF  
1005  
0374  
LAC-2

Manuel Briones y Cardiani. Archivo  
de la Suprema Corte de Justicia.  
Méx. D-F.  
SE REPORTE GRATIS

NAO VI

NUM. 53

# EL Obrero Espiritista

Periodico Mensual Organo del Circulo Espiritista Amor y Progreso.

H. CUAUTLA MOR, MEXICO. SEPTIEMBRE 15 DE 1910.

DIRECTOR Y RESPONSABLE, SR. VICTOR VILLAR.

Publicado en el Barrio de la Cruz de la Herrería  
Calle de la Cruz de la Herrería, No. 1005.  
NACION.

Hacia DIOS por el Bien y la Gloriosa.

En la casa de la Cruz de la Herrería  
Publicado el 15 de Septiembre de 1910.

REGISTRADO COMO ART. DE 2ª CLASE DICIEMBRE 21 DE 1906.

## ◆Filosofismo Espiritista◆

### XII.

Ingénita es en la mayor parte de la humanidad una diferencia inexistente entre el espíritu de un niño y el de un adulto. Error! y error que testifica la ignorancia humana y error que demuestra paladinamente un total desconocimiento de la psíquica y tan poco interés en el estudio del fin del hombre, que da muy pobre idea del adelanto racional.

Muere un adulto, y los extremos son tales que parecen desgarrar el alma. Claro está que en ello entra por mucho la exageración y la hipocresía. Fallece una criatura de tierna edad y solamente los padres se apenan ostensivamente porque son los que sienten con realidad la desaparición.

Terminar debe esa incertidumbre ó ese error, qué si persiste, es por la inercia del entendimiento y por el ningún zelo de pensar. ¿Acaso nace el espíritu por vez primera en la presente carnalidad, que viene revestido de infancia? ¿No hemos adivinado una y mil veces que el espíritu no ha sido creado porque es emanación de Dios y Dios no ha sido creado; que el espíritu trae su origen desde la eternidad y que tan solo desenvuelve

científico el que aquilata las facultades del universo, obediente á su propia Gran Ley para pretenderlo ceñir á los caprichos de creencia estúpida de ilotas.

Porque si los espíritus no datan de este año, ni de este siglo, ni tal vez de este globo ¿cómo han de ser niños ni grandes? Si vienen ascendiendo por sucesiones paladinas y circunstancias, adoptando formas, que imprimen á la masa de igual manera que el gusano elaborador de su ténica material en metamorfosis ¿cómo hemos de acceder á la idea de espíritus niños y habremos de consentir esas anormales distinciones para el espíritu cuales las necesitamos para la materia en la soledad y en el régimen material?

Pues qué! por la razón de ser la materia una maquinaria nueva en uso improbad y sin la fortaleza propia para las tareas mundanales, hemos de considerar al espíritu de igual naturaleza que ella? Lo que sucede es solamente, que el espíritu se halla cohibido, imposibilitado para gran número de actos porque la inutilidad de la materia no responde á la necesidad del espíritu aprisionado y este ha de luchar por utilizar su corteza para lograr sus fines. Y muchas veces, á ejemplo del muchacho inexper-

ran necesario puesto que la labor carnal puede asemejarse á una obra hecha en tinieblas por la opacidad de la materia y luego es examinada á la luz del espíritu, descubriendo faltas y defectos que el espíritu proyecta corregir.

Tal es el designio de todo espíritu; vestirse la escafandra para bucear en la materia compacta y de entre ella sacar lo más exquisito que apetezca para agregar grados de felicidad á su espíritu. Es el laborador de repostería, el embutidor, el cocinero que trabaja con ingredientes inapetecibles en principio para sacar frutos de suculento gusto.

Por esfuerzos de imaginativa que hagamos, nunca se logrará fotografiar intelectualmente la minuciosa labor de un espíritu en su envoltura material, como no es posible comprender todas las vueltas que da la abeja desde que empieza elaborar la primera celdilla de un panal, hasta que termina obra tan grandiosa! Y es un insectillo para los más, bastantes despreciable!

Hagamos punto en este sentido y no podemos menos de leer con horror lo que dice la respuesta N.º 199 de que la muerte de un niño es con frecuencia una prueba ó una expiación para sus padres. No parece

gro de muerte ó se exponen los efectos y consecuencias acarrear.

Y todo es hipotético, noción no alcanza á otra cosa, pues, tan rotundamente heurgen utopías que nos atribuir á los espíritus? Eo adía y mayor ignorancia.

No lo es menos decir una prueba ó expiación para el espíritu del hijo se hará con derecho á infligir á ritos hermanos, que en la misma padres, aquellas tribulaciones. Tiene él la culpa de haber una ignorancia, un exceso ó una causa perturbadora de la materia para poner de servicio legal y necesitar proseguir su tarea? ¿Tiene la culpa de que los espíritus y egoístas de los padres ben la resignación racional se entreguen con el frenesí desesperación al dolor producido una ausencia útil y necesaria? Porque ha de ser una expiación si en rigor la materia ha tomado consorcio para unos lazos transitorios y ha da comparable con los ya de muchos siglos de anterioridad el egoísmo material, el

NAO VI

Manuel Brioso y candiano. Archivo  
de la suprema corte de Justicia.  
Méx. D-F.

SE REPORTE GRATIS

NUM.

# EL Obrero-Espírit

Periodico Mensual Organo del Circulo Espiritista Amor y Progreso.

H. CUAUTLA MOR, MEXICO. SEPTIEMBRE. 15 DE 1910.

DIRECTOR Y RESPONSABLE, SR. VICTOR VILLAR.

Radio... Ley de la Rencar  
NACION.

Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

El...  
FLUJALID, D. S. A.

REGISTRADO COMO ART. DE 2ª CLASE DICIEMBRE 21 DE 1906.

## Filosofismo Espírita

### XII.

Ingenita es en la mayor parte de la humanidad una diferencia inexistente entre el espíritu de un niño y el de un adulto. Error! y error que teñifica la ignorancia humana y error que demuestra paladinamente un total desconocimiento de la psíquica y tan poco interés en el estudio del fin del hombre, que da muy pobre idea del adelanto racional.

Muere un adulto, y los extremos son tales que parecen desgarrar el alma. Claro está que en ello entra por mucho la exageración y la hipocresía. Fallece una criatura de tierna edad y solamente los padres se apenan ostensivamente porque son los que sienten con realidad la desaparición.

Terminar debe esa incertidumbre o ese error, que si persiste, es por la incuria del entendimiento y por el ningún zelo de pensar. ¿Acaso nace el espíritu por vez primera en la presente carnalidad, que viene revestido de infancia? ¿No hemos aueverado una y mil veces que el espíritu no ha sido creado porque es emanación de Dios y Dios no ha sido creado; que el espíritu trae su origen desde la eternidad y que tan solo desenvuelve la idea creativa esa manifestación material...?

científico el que aquilata las facultades del universo, obediente á su propia Gran Ley para pretenderlo ceñir á los caprichos de creencia estúpida de ilotas.

Porque si los espíritus no datan de este año, ni de este siglo, ni tal vez de este globo ¿cómo han de ser niños ni grandes? Si vienen ascendiendo por sucesiones paladinas y circunstanciadas, adoptando formas, que imprimen á la masa de igual manera que el gusano elaborador de su túnica material en metamorfosis ¿cómo hemos de acceder á la idea de espíritus niños y habremos de consentir esas anormales distinciones para el espíritu cuales las necesitamos para la materia en la soledad y en el régimen material?

Pues ¿qué! por la razón de ser la materia una maquinaria nueva en uso improbad y sin la fortaleza propia para las tareas mundanales, hemos de considerar al espíritu de igual naturaleza que ella? Lo que sucede es solamente, que el espíritu se halla cohibido, impedimentado para gran número de actos porque la inutilidad de la materia no responde á la necesidad del espíritu aprisionado y este ha de luchar por utilizar su corteza para lograr sus fines. Y muchas veces, á ejemplo del muchacho inexperto, en lugar de componer la maquinaria del juguete, la destruye y lo abandona.

ran necesario puesto que la labor carnal puede asemejarse á una obra hecha en tinieblas por la opacidad de la materia y luego es examinada á la luz del espíritu, descubriendo faltas y defectos que el espíritu proyecta corregir.

Tal es el designio de todo espíritu; vestirse la escafandra para bucear en la materia compacta y de entre ella sacarlo más exquisito que apesquesca para agregar grados de felicidad á su espíritu. Es el laborador de repostería, el embutidor, el cocinero que trabaja con ingredientes inapetecibles en principio para sacar frutos de suculento gusto.

Por esfuerzos de imaginativa que hagamos, nunca se logrará fotografiar intelectualmente la minuciosa labor de un espíritu en su envoltura material, como no es posible comprender todas las vueltas que dá la abeja desde que empieza elaborar la primera celdilla de su panal, hasta que termina obra tan grandiosa! ¡Y es un insectillo para los más, bastantes despreciable!

Hagamos punto en este sentido y no podemos menos de leer con horror lo que dice la respuesta N.º 199 de que la muerte de un niño es con frecuencia una prueba ó una expiación para sus padres. Nos parecen sencillamente una blasfemia filosófica y una blasfemia de sentido co-

gro de muerte ó se ex-  
los efectos y consecuen-  
acarrear.

Y todo es hipotético  
ción no alcanza á otros  
pues, tan rotundamente

gurar utopías que nos  
atribuir á los espíritus  
osadía y mayor ignoran-

No lo es menos una  
una prueba ó expiación  
dren" del espíritu del h-  
rá con derecho á influ-  
ritus hermanos, que en  
sus padres, aquellas tri-  
¿Tiene él la culpa de h-  
una ignorancia, un ex-  
ra otra causa perturbar  
cha de la materia para  
de servicio legal y neci-  
proseguir su tarea?

la culpa de que los esp-  
tes y egoístas de los pe-  
ben la resignación raci-  
se entreguen con el fr-  
esperación al dolor  
una ausencia útil y ne-  
¿Porque ha de ser una  
ausencia si en rigor la  
ha tomado consorcio p-  
unos lazos transitorios  
da comparable con los  
de muchos siglos de as-  
Mas el egoísmo materi-  
a una circunstanciada  
mento crítico de la vid

18F  
1005  
0374  
LAC-2

Manuel Briseo y Candiani Archivo  
de la Suprema Corte de Justicia.  
Méx. D.F.  
SE REPORTE GRATIS

NAO-VI

NUM. 53

# EL Obrero Espirita

Periodico Mensual Organo del Circulo Espiritista Amor y Progreso.

H. CUAUTLA MOR, MEXICO. SEPTIEMBRE. 15 DE 1910.

DIRECTOR Y RESPONSABLE, SR. VICTOR VILLAR.

idie... el Reino... la Ley de la Reencarnación.

Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

El... de la... de la...

REGISTRADO COMO ART. DE 2ª CLASE DICIEMBRE 21 DE 1906.

## Filosofismo Espirita

XII.

Ingenita es en la mayor parte de humanidad una diferencia inexistente entre el espíritu de un niño y un adulto. Error! y error queifica la ignorancia humana y error demuestra paladinamente un tolesconocimiento de la psíquica y poco interés en el estudio del fin mismo, que da muy pobre idea del ser racional.

Muere un adulto, y los extremos tales que parecen desgarrar el al-Claro está que en ello entra por ho la exageración y la hipocresía de una criatura de tierna edad y mente los padres se apenan ostentamente porque son los que sienten realidad la desaparición.

Terminar debe esa incertidumbre ese error, que si persiste, es la inercia del entendimiento y el ningún zelo de pensar. ¿Acaso el espíritu por vez primera en la ente carnalidad, que viene revestido de infancia? No hemos aaverana y mil veces que el espíritu no ido creado porque es emanación hios y Dios no ha sido creado; que píritm trae su origen desde la sidad y que tan solo desenvuelve ia creativa esa manifestación ma il cognoscible para nosotros? Por si los espíritus fuesen creados fa después para Dios una cosa no era de presente y por lo tanto físicamente habiendo no lo ha sido todo ni hubiera poseído to sabiduría; esto es un absurdo

científico el que aquilata las facultades del universo, obediente á su propia Gran Ley para pretenderlo ceñir á los caprichos de creencia estúpida de ilotas.

Porque si los espíritus no datan de este año, ni de este siglo, ni tal vez de este globo ¿cómo han de ser niños ni grandes? Si vienen ascendiendo por sucesiones paladinas y circunstancias, adoptando formas, que imprimen á la masa de igual manera que el gusano elaborador de su rítmica material en metamorfosis ¿cómo hemos de acceder á la idea de espíritus niños y habremos de consentir esas anormales distinciones para el espíritu cuales las necesitamos para la materia en la soledad y en el régimen material?

Pues qué! por la razón de ser la materia una maquinaria nueva en uso improbad y sin la fortaleza propia para las tareas mundanales, hemos de considerar al espíritu de igual naturaleza que ella? Lo que sucede es solamente, que el espíritu se halla cohibido, imposibilitado para gran número de actos porque la inutilidad de la materia no responde á la necesidad del espíritu aprisionado y este ha de luchar por utilizar su certeza para lograr sus fines. Y muchas veces, á ejemplo del muchacho inexperto, en lugar de componer la maquinaria del juguete, la destruye y lo abandona.

He ahí por qué frecuentemente se van los espíritus de los que llamamos niños en la Tierra.

Nadie podrá, por mucho que nos afanemos, decifrar el porqué los espíritus de los niños...

ran necesario puesto que la labor carnal puede asemejarse á una obra hecha en tinieblas por la opacidad de la materia y luego es examinada á la luz del espíritu, descubriendo faltas y defectos que el espíritu proyecta corregir.

Tal es el designio de todo espíritu; vestirse la escafandra para bucear en la materia compacta y de entre ella sacar lo más exquisito que apetezca para agregar grados de felicidad á su espíritu. Es el laborador de repostería, el embutidor, el cocinero que trabaja con ingredientes inapetecibles en principio para sacar frutos de suculento gusto.

Por esfuerzos de imaginativa que hagamos, nunca se logrará fotografiar intelectualmente la minuciosa labor de un espíritu en su envoltura material, como no es posible comprender todas las vueltas que dá la abeja desde que empieza elaborar la primera celdilla de su panal, hasta que termina obra tan grandiosa! ¡Y es un insectillo para los más, bastantes despreciable!

Hagamos punto en este sentido y no podemos menos de leer con horror lo que dice la respuesta N.º 199 de que la muerte de un niño es con frecuencia una prueba ó una expiación para sus padres. Nos parece sencillamente una blasfemia filosófica es decir, una blasfemia de sentido común. ¡Vamos, meditemos esas palabras porque de otro modo, siguiendo el curso de las deducciones podremos llegar al execrable "ajo por ajo, diente por diente".

Es decir, que la existencia pue...

gro de ruerte ó se exponen á los efectos y consecuencias que acarreen.

Y todo es hipotético, nuestra zón no alcanza á otra cosa que, pues, tan rotundamente hemos de gurar utopías que nos atrevemos atribuir á los espíritus? Es mucosidad y mayor ignorancia.

No lo es menos decir que una prueba ó expiación para sus padres el espíritu del hijo se convertirá con derecho á infligir á los ritus hermanos, que en la materia a sus padres, aquellas tribulaciones? ¿Tiene él la culpa de haber cometido una ignorancia, un exceso ó cualquier otra causa perturbadora de la mcha de la materia para ponerla fu de servicio legal y necesitar otra p proseguir su tarea? ¿Tendrá la culpa de que los espíritus ignor tes y egoístas de los padres no reben la resignación racional del caso entreguen con el frenesí de la desesperación al dolor producido una ausencia útil y necesaria.

¿Porque ha de ser una expiación esa ausencia si en rigor la materia solo ha tomado consorcio para establecer unos lazos transitorios y baladles nada comparables con los ya existentes de muchos siglos de anterioridad? Mas el egoísmo material, el que nos anima circunstancialmente en el momento crítico de la vida transitoria de este globo, nos ciega, nos perturba y de esta suerte desconocemos la existencia existente entre la vida temporal y la ultraterrestre por cuyo motivo so ya los ignorantes del Espiritismo sino gran número de los espiritistas

## Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

REGISTRADO COMO ART. DE 2ª CLASE DICIEMBRE 21 DE 1906.

## Filosofismo Espírita

## XII.

Ingénita es en la mayor parte de la humanidad una diferencia inexistente entre el espíritu de un niño y un adulto. ¡Error! y error que es la ignorancia humana y error muestra paladinamente un desconocimiento de la psíquica y no interés en el estudio del fin mismo, que da muy pobre idea el tanto racional.

fuere un adulto, y los extremos les que parecen desgarrar el alero está que en ello entra por la exageración y la hipocresía una criatura de tierna edad y ante los padres se apenan ostentando porque son los que sienten la desaparición.

eliminar debe esa incertidumbre error, que si persiste, es inenarrable del entendimiento y ningún zelo de pensar. ¿Acaso espíritu por vez primera en la carnalidad, que viene revesinfancia? ¿No hemos asexera y mil veces que el espíritu no creado porque es emanación y Dios no ha sido creado; que ita trae su origen desde la id y que tan solo desenvuelve creativa esa manifestación manifiesto para nosotros? Por los espíritus fueren creados después para Dios una cosa era de presente y por lo tanto camente habiendo no lo ha ido todo ni hubiera poseído to biduria; esto es un absurdo ovetcho tras la concesión de exclusivo si es derogada esa la filosofía de que lo existe mas que la manifestación del Todo en constante y ve descalzamiento?

Inteligencias cortas no pueden a ese Todo, á ese personalismo, por la acción de que no conciben ser sin determinada. Pobres de ingenio al pensar que se forja un personal y mas exquisito

científico el que aquilata las facultades del universo, obediente á su propia Gran Ley para pretenderlo ceñir á los caprichos de creencia estúpida de ilotas.

Porque si los espíritus no datan de este año, ni de este siglo, ni tal vez de este globo ¿cómo han de ser niños ni grandes? Si vienen ascendiendo por sucesiones paladinas y circunstancias, adoptando formas, que imprimen á la masa de igual manera que el gusano elaborador de su túnica material en metamorfosis ¿cómo hemos de acceder á la idea de espíritus niños y habremos de consentir esas anormales distinciones para el espíritu cuales las necesitamos para la materia en la soledad y en el régimen material?

Pues ¿qué por la razón de ser la materia una maquinaria nueva en uso improbadado y sin la fortaleza propia para las tareas mundanales, hemos de considerar al espíritu de igual naturaleza que ella? Lo que sucede es solamente, que el espíritu se halla cohibido, imposibilitado para gran número de actos porque la inutilidad de la materia no responde á la necesidad del espíritu aprisionado y este ha de luchar por utilizar su corteza para lograr sus fines. . . Y muchas veces, á ejemplo del muchacho inexperto, en lugar de componer la maquinaria del juguete, la destruye y lo abandona.

He ahí por qué frecuentemente se van los espíritus de los que llamamos niños en la Tierra.

Nadie podrá, por mucho que nos afanemos, decifrar el porqué los espíritus de los niños se van. Unos dicen que por tareas cumplidas; otros que por suplementos de otras encarnaciones, y como todo es para conjetura, puesto que solo cada uno sabe porqué lo hizo, aseguramos que lo efectúan en virtud de su libre albedrío y que nadie les coarta ni pide cuenta, pues como operarios de su progreso, procuran rehacer lo que creen mal hecho y vuelven á la ejecución cuando estiman que llega el momento. Y esto lo repiten tantas cuantas veces conside-

ran necesario puesto que la labor carnal puede asemejarse á una obra hecha en tinieblas por la opacidad de la materia y luego es examinada á la luz del espíritu, descubriendo faltas y defectos que el espíritu proyecta corregir.

Tal es el designio de todo espíritu; vestirse la escafandra para bucear en la materia compacta y de entre ella sacar lo más exquisito que apetezca para agregar grados de felicidad á su espíritu. Es el laborador de repostería, el embutidor, el cocinero que trabaja con ingredientes inapetecibles en principio para sacar frutos de suculento gusto.

Por esfuerzos de imaginativa que hagamos, nunca se logrará fotografiar intelectualmente la minuciosa labor de un espíritu en su envoltura material, como no es posible comprender todas las vueltas que dá la abeja desde que empieza elaborar la primera celdilla de su panal, hasta que termina obra tan grandiosa! ¡Y es un insectillo para los más, bastantes despreciable!

Hagamos punto en este sentido y no podemos menos de leer con horror lo que dice la respuesta N.º 199 de que la muerte de un niño es con frecuencia una prueba ó una expiación para sus padres. Nos parece sencillamente una blasfemia filosófica es decir, una blasfemia de sentido común. . . ¡Vamos, meditemos esas

palabras porque de otro modo, siguiendo el curso de las deducciones podremos llegar al execrable "ojo por ojo, diente por diente"

Es decir, que la existencia puede interrumpirse antes del término deseado? ¡Ah! no lo sabíamos y creamos que no lo sabía nadie, porque internamente notamos que un espíritu al pretender encarnar lo hace con una especie de programa peculiar y exclusivo, que él solo sabe, ó que por lo menos, los que estamos encarnados ignoramos, y por lo tanto no será antes del término deseado, sino en el momento oportuno que lo considere y lo quiera modificar como lo hacen los suicidas, los que se ponen en peli-

gro de muerte ó se exponen á sus efectos y consecuencias que acarrearán.

Y todo es hipotético, nuestra zón no alcanza á otra cosa; ¿cómo pues, tan rotundamente hemos de asegurar utopías que nos atrevemos atribuir á los espíritus? Es muchosadía y mayor ignorancia.

No lo es menos decir que una prueba ó expiación para sus padres" del espíritu del hijo se consistirá con derecho á infligir á los espíritus hermanos, que en la materia a sus padres, aquellas tribulaciones? ¿Tiene él la culpa de haber cometido una ignorancia, un exceso ó cualquier otra causa perturbadora de la marcha de la materia para ponerla fu de servicio legal y necesitar otra p proseguir su tarea? . . . ¿Tendrá

la culpa de que los espíritus ignorantes y egoístas de los padres no reciben la resignación racional del caso se entreguen con el frenesí de la desesperación al dolor producido una ausencia útil y necesaria. . . ¿Porque ha de ser una expiación esa ausencia si en rigor la materia sola ha tomado consorcio para establecer unos lazos transitorios y baladíos nada comparables con los ya existentes de muchos siglos de anterioridad? . . . Mas el egoísmo material, el que nos anula circunstancialmente es el momento crítico de la vida transitoria de este globo, nos ciega, nos perturba y de esta suerte desconocemos la relación existente entre la vida temporal y la ultraterrestre por cuyo motivo, no ya los ignorantes del Espiritismo sino gran número de los espiritistas achacamos al absurdo de la expiación.

Lamentable nos parece tanta ignorancia que reviste de grosero y científico ropaje á la filosofía racional de las creencias y pretende despojar el paso á la Ley Universal de su invariabilidad eterna para cribarla al capricho de cuatro partidarios de pruebas para solucionar unos cuantos años de la vida de este mundo, pasando por sabios adivinadores de los secretos designios de un dios tan puer-

designios

Vendo en el Reino de la Libertad y Progreso.  
 por conducto de NUESTRO LEY DE LA REVENCA  
 NACIÓN.

# Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

En la casa de mi madre  
 PLURALIDAD DE ES.

REGISTRADO COMO ART. DE 2ª CLASE DICIEMBRE 21 DE 1906.

## ◆Filosofismo Espírita◆

### XII.

Ingénita es en la mayor parte de la humanidad una diferencia inexistente entre el espíritu de un niño y el de un adulto ¡Error! y error que testifica la ignorancia humana y error que demuestra paladinamente un total desconocimiento de la psíquica y tan poco interés en el estudio del fin del hombre, que da muy pobre idea del adelanto racional.

Muere un adulto, y los extremos son tales que parecen desgarrar el alma. Claro está que en ello entra por mucho la exageración y la hipocresía. Fallece una criatura de tierna edad y solamente los padres se apenan ostensivamente porque son los que sienten con realidad la desaparición.

Terminar debe esa incertidumbre ó ese error, qué si persiste, es por la incuria del entendimiento y por el ningún zelo de pensar. ¿Acaso nace el espíritu por vez primera en la presente carnalidad, que viene revestido de infancia? ¿No hemos aseverado una y mil veces que el espíritu no ha sido creado porque es emanación de Dios y Dios no ha sido creado; que el espíritu trae su origen desde la eternidad y que tan solo desenvuelve la idea creativa esa manifestación material cognoscible para nosotros? Porque si los espíritus fuesen creados habría después para Dios una cosa que no era de presente y por lo tanto metafísicamente habiendo no lo habría tenido todo ni hubiera poseído toda la sabiduría; esto es un absurdo. ¿Qué provecho trae la concesión de creador exclusivo si es derrocada esa idea con la filosofía de que lo existente no es mas que la manifestación universal del Todo en constante y progresivo desenvolvimiento? Pero las inteligencias cortas no pueden comprender á ese Todo, á ese Dios sin personalizarle, por la sencilla razón de que no consideran seres sin figura determinada. Pobreza de ingenio es el pensar que se forja un creador personal y mas raquitismo

científico el que aguilata las facultades del universo, obediente á su propia Gran Ley para pretenderlo ceñir á los caprichos de creencia estúpida de ilotas.

Porque si los espíritus no datan de este año, ni de este siglo, ni tal vez de este globo ¿cómo han de ser niños ni grandes? Si vienen ascendiendo por sucesiones paladinas y circunstancias, adoptando formas, que imprimen á la masa de igual manera que el gusano elaborador de su túnica material en metamorfosis ¿cómo hemos de acceder á la idea de espíritus niños y habremos de consentir esas anormales distinciones para el espíritu cuales las necesitamos para la materia en la soledad y en el régimen material?

Pues ¿qué por la razón de ser la materia una maquinaria nueva en uso improbad y sin la fortaleza propia para las tareas mundanales, hemos de considerar al espíritu de igual naturaleza que ella? Lo que sucede es solamente, que el espíritu se halla cohibido, imposibilitado para gran número de actos porque la inutilidad de la materia no responde á la necesidad del espíritu aprisionado y este ha de luchar por utilizar su corteza para lograr sus fines. Y muchas veces, á ejemplo del muchacho inexperto, en lugar de componer la maquinaria del juguete, la destruye y lo abandona.

He ahí por qué frecuentemente se van los espíritus de los que llamamos niños en la Tierra.

Nadie podrá, por mucho que nos afanemos, decifrar el porqué los espíritus de los niños se van. Unos dicen que por tareas cumplidas; otros que por suplementos de otras encarnaciones, y como todo es pura conjetura, puesto que solo cada uno sabe porqué lo hizo, aseguramos que lo decían en virtud de su libre albedrío y que nadie les coarta ni pide cuenta, pues como operarios de su progreso, procuran rehacer lo que crean mal hecho y vuelven á la ejecución cuando estiman que llega el momento. Y esto lo repiten tantas cuantas veces conside-

ran necesario puesto que la labor carnal puede asemejarse á una obra hecha en tinieblas por la opacidad de la materia y luego es examinada á la luz del espíritu, descubriendo faltas y defectos que el espíritu proyecta corregir.

Tal es el designio de todo espíritu; vestirse la escafandra para bucear en la materia compacta y de entre ella sacar lo más exquisito que apetezca para agregar grados de felicidad á su espíritu. Es el laborador de repostería, el embutidor, el cocinero que trabaja con ingredientes inapetecibles en principio para sacar frutos de suculento gusto.

Por esfuerzos de imaginativa que hagamos, nunca se logrará fotografiar intelectualmente la minuciosa labor de un espíritu en su envoltura material, como no es posible comprender todas las vueltas que dá la abeja desde que empieza elaborar la primera celdilla de su panal, hasta que termina obra tan grandiosa! ¡Y es un insectillo para los más, bastantes despreciable!

Hagamos punto en este sentido y no podemos menos de leer con horror lo que dice la respuesta N.º 199 de que la muerte de un niño es con frecuencia una prueba ó una expiación para sus padres. Nos parece sencillamente una blasfemia filosófica es decir, una blasfemia de sentido común. ¡Vamos, meditemos esas

palabras porque de otro modo, siguiendo el curso de las deducciones podremos llegar al execrable "ojo por ojo, diente por diente".

Es decir, que la existencia puede interrumpirse antes del término deseado? ¡Ah! no lo sabíamos y creemos que no lo sabía nadie, porque invariablemente notamos que un espíritu al pretender encarnar lo hace con una especie de programa peculiar y exclusivo, que él solo sabe, ó que por lo menos, los que estamos encarnados ignoramos, y por lo tanto no será antes del término deseado, sino en el momento oportuno que lo considere y lo quiera modificar como lo hacen las suicidas, los que se ponen en peli-

gro de muerte ó se exponen á los efectos y consecuencias acarrean.

Y todo es hipotético zón no alcanza á otros puros, tan rotundamente gurar utopías que nos atribuir á los espíritus osadía y mayor ignorancia.

No lo es menos de una prueba ó expiación "del espíritu del hijo" con derecho á infligir sus hermanos, que en sus padres, aquellas tribus. Tiene él la culpa de haber una ignorancia, un exceso otra causa perturbado cha de la materia para p de servicio legal y neces proseguir su tarea?

la culpa de que los espíritus y egoístas de los padres ben la resignación racional se entreguen con el frenesí desesperación al dolor por una ausencia útil y necesaria. ¿Porque ha de ser una ausencia si en rigor le ha tomado consorcio por unos lazos transitorios y da comparables con los y de muchos siglos de antes. Mas el egoísmo material, anima circunstanciadamente crítico de la vida en este globo, nos ciega, nos de esta suerte desconoce la existencia existente entre la vida y la ultraterrestre por lo no ya los ignorantes del sino gran número de los achacamos al absurdo dición.

Lamentable nos parece la ignorancia que reviste de gótico ropaje á la filosofía las creencias y pretende paso á la Ley Universal riabilidad eterna para el pricho de cuatro pordiosos bas para solucionar unos res de la vida de este mundo por sabios escrutadores cretos designios de un di-

los observadores, unido a la acción de su voluntad y conocimiento de las leyes de cada caso provocan la consistencia de la materia radiante y con ella operan, ya materializándose, bien desplazando objetos & & éstos son fenómenos que caracterizo como espí-ritmicos.

La levitación del sujeto y su desmaterialización por el solo hecho de algunos casos el mismo lo debe en lo posible suponer, que se refiera a la acción mancomunada de un invisible con él, ó también á invisibles fuerzas valiéndose del pasivo en que tienen sumido al sujeto: para ello les basta provocar una rápida é intensa eliminación fluidica, descomponiendo la materia física en radiante. ¿Acaso las experiencias de desintegración de la materia efectuadas por el sabio Le Bon no afirman la hipótesis?

No debemos olvidar que las materializaciones pueden ser anímicas; lo prueba el hecho de los desdoblamientos de los sujetos; y también pueden ser espíritu-anímicas; lo justifica las pruebas concluyentes de las fotografías obtenidas en las que sujetos y formas materializadas resultan con caracteres fisiológicos diferentes.

#### ESTUDIO.

Entre ligeros apuntes son los que me inducen á estimular á los observadores al estudio de los detalles, condiciones de trabajo psicología del sujeto de experiencias; así como resalta la necesidad de análisis profundos y perspicaces de los fenómenos para mejor orientarse hacia la causa y ley que los rige; sin estos medios nunca se llegará á la experimentación.

Si por medio de atentas y perseverantes observaciones se llega á determinar las condiciones precisas que requieren esta índole de trabajos es indudable que el cambio que se opere por aumento ó disminución de algunas, supresión de otras, disminución en cantidad ó cualidad de las usual

gion o niosna; se entrega en manos de la inmutabilidad de la ley universal, causa que rige sus actos; el hombre es tanto más esclavo cuanto más tiene supeditada la voluntad á ideales definidos; es que la sabiduría patrimonio de los seres inteligentes es genérica y no individual; abarca el todo y no las partes; por eso el conocimiento ageno y los hechos son apreciados en su integridad cuando el intelecto libre de prejuicios hizo abdicación de sus ideas para la recepción de las que le son desconocidas.

#### CINCINATO.



### Para Todos.

Yo quiero la igualdad, ya que la suerte es común en el punto de partida:  
¡si todos son iguales en la muerte,  
todas sean iguales en la vida!  
¿Quién es más que otro, cuando el negro ahismo la oculta mano con furor nos lanza?  
Todos, ricos y pobres, son lo mismo,  
si los pesa la Muerte en su balanza!

Entre el noble señor y el indigente,  
no debe haber obstáculo ninguno:  
todos tienen debajo de la frente  
una chispa de Dios; y Dios es Uno!

La igualdad de las razas es mi norma,  
norma que á todos servirá mañana:  
la carne humana cambiará de forma;  
pero en cualquiera forma es carne humana!

¡El Pueblo, el Pueblo que la luz concibe  
y que arroja la luz en plena accorfa,  
sobre el altar de su taller recibe  
los Santos Sacramentos de la gloria!

El Pueblo es grande. En el furor silencioso,  
mano es la paz. Trabaja con portia.....  
¡El es ignorante, es culpa del maestro;  
si acaso se extravió, culpa del guía!

Si á veces el maestro que torpe rumbea  
cae en la red de la voracidad,  
á trabajar. ¡El ocio es una tumba!.....  
¡Quién pone el grano espagó la montaña!

El pueblo que en la lucha no reposa,  
y en la paz marcha con el hecho al hombre,  
hace una cruz sobre cada cosa,  
canta un "Te Deum" sobre cada cosecha!

¡Ave, Rey, Pueblo! En el taller es justo  
que sobre la confusión de sí mismo.....  
sé que que está sobre sí César Augusto,  
resaca el hombre..... y rodará al abismo!

El Pueblo va en la espere como flora.  
en un silencio, cuando silva y mudo  
se envuelve en un girón de su bandera  
y se apaga en el bosca de su cumbre.....

Desearnos á nuestros queridos hermanos comunicantes se aumen la abnegación y constancia que se necesitan para contrarrestar las influencias nocivas, que en todas partes abundan, pero que empleando su clara inteligencia y sana razón las rean y llevarán avante el objeto que se proponen.

Cuenten además con nuestra influencia moral dándoles la bienvenida al presentarse en el campo de lucha por el ideal.

¡Salud y éxito, queridos hermanos en ideas!

## DON FRANCISCO PELATI.

(DE "El Iris De Paz.")

El importante diario de San Juan *La Correspondencia de Puerto-Rico* viene publicando magníficos artículos de ideales avanzados en las ciencias de los cuales es autor el señor don Francisco Pelati, vecino de Santurce.

El Sr. Pelati es un ilustrado ingeniero que se ocupa además, de esdiar el Espiritismo, lo mismo en terreno científico que en el campo de la Moral-social. Ha penetrado juiciosamente en las profundidades de aquella Filosofía científica y con magisterial ha ofrecido su valioso curso en la prensa para contribuir á más noble y más levantada propaganda de la verdad que el Espiritismo entraña.

Es la pluma del Sr. Pelati la centinela que resguarda fielmente los grandes tesoros de las modernas ideas. Y su voz elocuente y su palabra edificadora tienen el poder de impedir extravío de la verdad por el influjo de la ignorancia.

El último artículo que hemos leído, del señor Pelati, fué escrito con motivo de ciertos abusos cometidos en Barranquitas, por individuos engañados por la sonda del mal y u



Las invisibles, las tendencias, crean órganos apropiados a la manifestación de las ideas hechas patrimonio propio y hábito al imperio sobre cuanto al ser idea, motivo por el que no es cosa fácil dejar supeditar la voluntad a la de otros en lo que es afeja costumbre; esta es la razón que me obliga a creer que la voluntad imperante del sujeto en estado de vigilia acompaña íntegra al doble en los desprendimientos y á que sea él mismo el factor de los fenómenos; estos serán los designados como anímicos.

Puede también ocurrir, y es que en muchos casos sucede, que supeditada la voluntad del sujeto de alguna fuerza invisible esta sea la cabeza que ordena y el doble el instrumento que ejecuta; corroboran dicho aserto los hechos hipnóticos en los que palpable se ve que el hipnotizador manda y el sujeto ejecuta; los fenómenos así producidos serán anímico-espíritas.

Y da el caso de que las fuerzas invisibles valiéndose de los elementos radio activos emitidos por el sujeto y los observadores, unido á la acción de su voluntad y conocimiento que las leyes de cada caso provocan la consistencia de la materia radiante y con ella operan, ya materializándose, bien desplazando objetos & & éstos son fenómenos que caracterizo como espíritas-anímicos.

La levitación del sujeto y su desmaterialización por el solo hecho de algunos casos el mismo lo debe en lo posible suponer, que se lea á la acción mancomunada de algún invisible con él, ó también á las invisibles fuerzas valiéndose del elemento pasivo en que tienen sumido al sujeto: para ello les basta provocar una rápida é intensa eliminación fluidica, descomponiendo la materia física en radiante. ¿Acaso las experiencias de desintegración de la materia efectuadas por el sabio Le Bon no afirman la hipótesis?

No debemos olvidar que las materializaciones pueden ser anímicas; lo prueba el hecho de los desdoblamientos de los sujetos; y también pue-

mente empíricamente se levantan ideas claras y precisas clasificadas en los fenómenos y de sus variantes para mejor apreciar la ley. Luego los agrupados deben concretarse á ver, si no que tras los relatos, cambios de impresiones, juicios é hipótesis razonadas, con tesón y afán han de perseguir la apreciación de detalles y minuciosidades que de momento se han podido escapar á su penetración.

Es tanto lo que falta que hacer en este sentido que muy bien podemos afirmar que hasta el presente solo se ha logrado aglomerar hechos ha ciuándolos en informe montón para fluctuaciones de la mente dentro de los derroteros lógicos que á gritos reclama esta índole de trabajos.

Que a las ideas se debe buscar la verdad y para que los investigadores encuentren camino espedito á fin tan honrado, es preciso que sin escepción abdique de los propios conocimientos en bien de aquella; la naturaleza no doma su voluntad á la intransigencia de ninguna ciencia, religión ó filosofía; se entrega en manos de la inmutabilidad de la ley universal, causa que rige sus actos; el hombre es tanto más esclavo cuanto más tiene supeditada la voluntad á ideales definidos; es que la sabiduría patrimonio de los seres inteligentes es genérica y no individual; abarca el todo y no las partes; por eso el conocimiento ageno y los hechos son apreciados en su integridad cuando el intelecto libre de prejuicios hizo abdicación de sus ideas para la recepción de las que le son desconocidas.

CINCINATO.



## Para Todos.

Yo quiero la igualdad, ya que la suerte es común en el punto de partida; ¡al todos son iguales en la muerte, todos sean iguales en la vida! ¿Quién es más que otro, cuando el negro abismo le oculta mano con furor sus lazo? Todos, ricos y pobres, son lo mismo.

León es Moisés si con furor se lanza sobre el Pueblo, y lo insulta, y libra, y mata, y porque el Pueblo ante sus dioses danza, por que las tablas de la Ley escrita...

Aunque el verlo la pena le taladre, debe Moisés, imperturbable y fijo, hablarle siempre, ¡y se embriaga el padre, tiene el deber de sostenerlo el hijo!

Guíale al Pueblo. Al dársele la mano no se le apriete hasta que el hueso creja; que vaya dulcemente soberano...

¡Tras la mano que guía y no que empuja! Tal es lo justo. El débil y el potente tener no deben valladar ninguno; todos llevan debajo de la frente una chispa de Dios, y Dios es Uno!

¡Ante la eterna ley que flota encima del docto Pueblo y de la fiebre incauta, todos son versos de una sola rima, todo son notas de una misma postal

JOSÉ SANTOS CHOCANO.

## OTRO NUEVO CENTRO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Con fecha 1.º de Julio último nos comunican de Bogotá Colombia, que se ha instalado en dicha Ciudad un Círculo de estudios psicológicos y su Presidente que es nuestro querido hermano Manuel López L. nos incluyó el personal que la componen así como el de la mesa Directiva.

Desearnos á nuestros queridos hermanos comunicantes se armen de la abnegación y constancia que son necesarios para contrarrestar las influencias nocivas, que en todas partes abundan, pero que empleando su clara inteligencia y sana razón las reunirán y llevarán adelante el objeto que se proponen.

Cuenten además con nuestra influencia moral dándoles la bienvenida al presentarse en el campo de la lucha por el ideal.

¡Salud y éxito, queridos hermanos en ideas!

## DON FRANCISCO PELATI.

(DE "EL RIS DE PAZ.")

El importante diario de San Juan La Correspondencia de Puerto Rico viene publicando magníficos artículos de ideales avanzados en las ciencias de los cuales es autor el señor don Francisco Pelati, vecino de Santurce.

tiene supeditada la voluntad á ideales definidos; es que la sabiduría patrimonial de los seres inteligentes es genérica y no individual; abarca el todo y no las partes; por eso el conocimiento ageno y los hechos son apreciados en su integridad cuando el intelecto libre de prejuicios hizo abdicación de sus ideas para la recepción de las que le son desconocidas.

CINCINATO.



## Para Todos.

Yo quiero la igualdad, ya que la suerte como en el punto de partida: todos son iguales en la muerte, los sean iguales en la vida.  
 Alén es más que otro, cuando el negro abismo oculta mano con furor una lanza?  
 Los, ricos y pobres, son lo mismo, se pesa la Muerte en su balanza?  
 Entre el noble señor y el indigente, debe haber obstáculo ninguno: se tienen debajo de la frente chispa de Dios; y Dios es Uno!  
 La igualdad de las razas es mi norma, ya que á todos serviré mañana: una humana cambiará de forma; es cualquiera forma es carne humana!  
 El Pueblo, el Pueblo que la luz concibe arroja la luz en plena oscuridad, el altar de su taller recibe todos sacramentos de la gloria!  
 El Pueblo es grande. En el furor siniestro: y en la paz. Trabaja con porfía..... ignorante, es culpa del maestro; no se extravía, culpa del guía!  
 ¿A veces el mosquito que torpe zumba la red de laboriosa araña.  
 ¡Ay! El odio es una lambel..... ¿puede el grano esperar la mies? El pueblo que en la noche se repone, por marcha con el hecho el hombre, se cansa sobre sí mismo, en "Te Damos" sobre cada escudriñador, Rey, Pueblo! En el taller se junte ves la confianza de sí mismo..... se está sobre el César Augusto, ¿hombres.....? y rodará el abismo! Pueblo en sí la guerra como fera, loco, cuando él vive y mudo vive en el giro de su bandera ya en el torbellino de su destino.....

...y constancia que son necesarios para contrarrestar las influencias nocivas, que en todas partes abundan, pero que empleando su clara inteligencia y sana razón las reunirán y llevarán adelante el objeto que se proponen.

Cuenten además con nuestra influencia moral dándoles la bienvenida al presentarse en el campo de la lucha por el ideal.

¡Salud y éxito, queridos hermanos en ideas!

## DON FRANCISCO PELATI.

(DE "EL LUIS DE PAZ.")

El importante diario de San Juan, *La Correspondencia de Puerto-Rico*, viene publicando magníficos artículos de ideales avanzado en las ciencias, de los cuales es autor el señor don Francisco Pelati, vecino de Santurce.

El Sr. Pelati es un ilustrado ingeniero que se ocupa además, de estudiar el Espiritismo, lo mismo en el terreno científico que en el campo de la Moral-social. Ha penetrado juiciosamente en las profundidades de aquella Filosofía científica y con mano magistral ha ofrecido su valioso concurso en la prensa para contribuir á la más noble y más levantada propaganda de la verdad que el Espiritismo entraña.

Es la pluma del Sr. Pelati un centinela que resguarda fielmente los grandes tesoros de las modernas ideas. Y su voz elocuente y su palabra educadora tienen el poder de impedir el extravío de la verdad por el influjo de la ignorancia.

El último artículo que hemos leído, del señor Pelati, fué escrito con motivo de ciertos abusos cometidos, en Barranquitas, por individuos extraños por la senda del mal y lo-

ma de todas las cosas, por cuya inhumanidad si el espíritu humano pretendiera definirlo, caería confundido y humillado ante su impotencia.

El "Espiritismo tiene su punto de partida en el Evangelio de Cristo despojado de alteraciones y mistificaciones, interpretado por la filosofía natural y deducciones científicas. De modo que es á la vez, una ciencia de observación y una doctrina filosófica. Como ciencia metódica se relaciona y necesita de todas las demás ciencias, porque consiste en las relaciones de los espíritus encarnados con los desencarnados, es decir, con aquellos seres humanos que dejaron sus cuerpos; y como doctrina filosófica, comprende todas las consecuencias morales que se desprenden de semejantes relaciones.

"El Espiritismo no es inventado por ningún hombre; ha sido revelado por los mismos espíritus que, cual nube inmensa, se han comunicado por todas partes del mundo, lo mismo en China que en México, en New York que en París y Pekín.

"Son los espíritus desencarnados los que han venido á dar testimonio de su existencia á los encarnados y á decirles que debía cumplirse ya la profecía de Cristo porque ya era tiempo de enviar el "Consolador prometido", el Espíritu de Verdad para llamar á los hombres al cumplimiento de la ley.

"¡Ah! qué cambio daría la humanidad si todos conocieran científicamente y moralmente el Espiritismo!"

Otros párrafos importantísimos contiene el artículo del señor Pelati, y nosotros sentimos no poderlos reproducir todos por falta de espacio.

Vaya, pues, nuestra felicitación al señor Pelati y sepa que El Luis de PAZ está á sus órdenes

(Inserción del "Órgano Espiritista" E. C. C. C.)



levar... clara y pre-  
ciosa... estos fenómenos  
nantes... mejor...  
Luego los agrupados u-  
etarse á ver, sino q. e tras  
cambios de impresiones,  
ótesis razonadas, con te-  
ian de perseguir la apre-  
etables y minuciosidades  
ento se han podido esca-  
tracción.

lo que faltó que hacer  
ido que muy bien pode-  
que hasta el presente so-  
rado aglomerar hechos ha  
en informe montón para  
s de la mente dentro de  
os lógicos que á gritos re-  
ándole de trabajos.

te a las ideas se debe bus-  
d y para que los investi-  
uentren camino expedito  
urado, es preciso que sin  
bdique de los propios cono-  
n bien de aquella; la natu-  
omefia su voluntad á la in-  
a de ninguna ciencia, reli-  
ofia; se entrega en manos  
tabilidad de la ley univer-  
que rige sus actos; el hom-  
más esclavo cuanto más  
irada la voluntad á ideales  
s que la sabiduría patrimo-  
eres inteligentes es genéri-  
dividual; abarca el todo y  
es; por eso el conocimiento  
hechos son apreciados en  
ad cuando el intelecto libre  
s hizo abdicación de sus  
la recepción de las que le  
ocidas.

CINCINATO.



ma Todos.

ola igualdad, ya que la suerte  
el punto de partida:  
iguales en la muerte,  
así en la vida.  
a que otro, cuando el negro abismo  
io con furor nos lanza?  
y pobres, son lo mismo.  
Muerte en su balanza!  
noble señor y el indigente,  
e obstáculo ninguno:

Loos es Moisés si con furor se lanza  
obre el Pueblo, y lo insulta, y tira y grita,  
y porque el Pueblo ante sus dioses danza,  
ro npe las tablas de la Ley escrita.

Aunque al verlo la pena le taladre,  
debe Moisés, imperturbable y fijo,  
hablarle siempre. ¡El se embriaga el padre,  
tiene el deber d. sostenerlo el hijo!

Quiese al Pueblo. Al dársele la mano  
no se le aprieta hasta que el hueso cruja:  
que vaya dulcemente soberano.....

¡tras la mano que guía y no que empuja!

Tal es lo justo. El débil y el potente  
tener no deben valladar, ninguno:  
¡todos llevan debajo de la frente  
una chispa de Dios, y Dios es Uno!

¡Ante la eterna ley que flota encima  
del docto Pueblo y de la plebe incauta,  
todas son versos de una sola rima,  
todo son notas de una misma pantel

JOSE SANTOS CHOCAVO.

## OTRO NUEVO CENTRO DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS.

Con fecha 1<sup>o</sup> de Julio último  
nos comunican de Bogotá Colombia,  
que se ha instalado en dicha Ciudad  
un Círculo de estudios psíquicos y su  
Presidente que es nuestro querido her-  
mano Manuel López L. nos incluye  
el personal que la componen así como  
el de la mesa Directiva.

Deseamos á nuestros queridos  
hermanos comunicantes se aumen de  
la abnegación y constancia que son  
necesarias para contrarrestar las in-  
fluencias nocivas, que en todas partes  
abundan, pero que empleando su cla-  
ra inteligencia y sana razón las reuni-  
ran y llevarán avante el objeto que  
se proponen.

Cuenten además con nuestra in-  
fluencia moral dándoles la bien veni-  
da al presentarse en el campo de la  
lucha por el ideal.

¡Salud y éxito, queridos herma-  
nos en ideas!

## DON FRANCISCO PELATI.

(DE "EL IRIS DE PAZ.")

El importante diario de San Juan,  
*La Correspondencia de Puerto-Rico*,  
viene publicando magníficas artículos  
de ideales avanzados en las ciencias,  
de los cual-s es autor el señor don  
Francisco Pelati, vecino de Santurce.

El Sr. Pelati es un ilustrado in-  
geniero que se ocupa además, de es-  
tuar el Espiritismo, lo mismo en el

mando de pretexto el Espiritismo pa-  
ra realizar sus travesuras. Aquellas  
travesuras fueron publicadas en es-  
tilla información, mencionando como  
base el Espiritismo. Y entonces el  
señor Pelati deja oír su voz de alería,  
como buen centinela, aprovechando  
la brillante ocasión para decir una  
vez más á los intelectuales y al pue-  
blo que es el Espiritismo, haciendo  
hermosa defensa de la Doctrina y evi-  
tándola de ser manchada por las apre-  
ciaciones de momento bajo la mala  
impresión de los hechos que algunos  
obsecados realizaban en Barranquitas.

He aquí algunos párrafos del  
magnífico artículo del señor Pelati:

"El Espiritismo no es una secta,  
porque no es una opinión particular  
exitida y divulgada por un preceptor  
famoso: porque no es una idea precon-  
cebida por un solo hombre; porque ni  
tiene templos, ni sacerdotes pagados,  
ni títulos característicos, ni tansma-  
nes ni rácticas exteriores.

"Su templo es el Universo sin  
fin, sus sacerdotes las hombres que  
practican la virtud tratando de imitar  
lo más posible á Cristo; su *talismán*  
es la ciencia; sus títulos el bien; sus  
prácticas exteriores, la caridad que  
se predica en sus centros.

"Nuestro Dios es la causa supre-  
ma de todas las cosas, por cuya infini-  
dad si el espíritu humano pretendie-  
definirlo, caería confundido y humi-  
llado ante su impotencia.

El "Espiritismo tiene su punto  
de partida en el Evangelio de Cristo  
*despojado* de alteraciones y mistifica-  
ciones, interpretado por la filosofía  
natural y deducciones científicas. De  
modo que es á la vez, una ciencia de  
observación y una doctrina filosófica.  
Como ciencia metódica se relaciona y  
necesita de todas las demás ciencias,  
porque consiste en las relaciones de-  
los espíritus encarnados con los desen-  
carnados, es decir, con aquellos seres  
humanos que dejaron sus cuerpos; y  
como doctrina filosófica, comprende  
todas las consecuencias morales que  
se desprenden de semejantes relacio-  
nes.

"El Espiritismo no es inventado  
por ningún hombre; ha sido revelado  
por los mismos espíritus que, cual un  
be inmensa, se han comunicado por  
todas partes del mundo, lo mismo en  
China que en México, en New York

...muchos puntos  
aparece de alumbrar que excreta una  
ase de *mucus phosphoreo recens*, qu  
...señales luminosas.

Se ha podido extraer el princi  
químico que parece ser la causa  
de esta excreción, conocida con el  
nombre de *Luciferina*.

Un fenómeno que se aproxima  
al caso de nuestro sujeto, nada más  
que el gusano luminoso. La luz que  
produce esta lombriz (siempre bajo la  
influencia de las excitaciones psíqui  
cas) se acerca más a la punta de  
recha del espectro solar. Examinada  
con el espectroscopio, presenta imper  
ceptible la mitad izquierda (roja) del  
espectro hasta el verde. Y él mismo  
se cree haber constatado en la lombriz  
luciente la producción de los rayos  
de Röntgen (H. Smith). Pero la luz  
de la lombriz reluciente es una luz  
que se puede ver, mientras que las  
manchas de que venimos hablando  
son absolutamente invisibles. No se  
les puede constatar más que con ayu  
da de sus propiedades actínicas.

Si acabo de citar algunos ejem  
plos de la luz orgánica de los anima  
les y soy de parecer, que considero  
en general las manifestaciones lumi  
nosas de los médiums, á lo menos de  
los principales, como un "*fenómeno  
rudimentario*" (2) proveniente de un  
atavismo lejano; y si este fenómeno  
rudimentario se reproduce más faci  
lmente en estado sonambólico, es por  
que este estado se aproxima más al  
estado normal de los animales que á  
nuestro estado despierto.

Las manchas luminosas pueden  
ser distribuidas diferentemente sobre  
la cara palmar de las manos. Exami  
nadas con un lente, su imagen se des

(2) La teoría de los "*fenómenos*" rudimen  
tarios, correspondientes á los "*degrados rudimenta  
rios*" de Darwin, que ha sido desarrollada por  
mí en una conferencia en la Sociedad de los Na  
turales de Leiden en 1878.

...de una manera mas o

menos exacta.  
Tan es así, que en la figura 3.<sup>a</sup>  
se ve, en el medio campo, la lumino  
sidad concentrada entre el pulgar y  
el índice, suficiente clara para que  
pueda verse iluminada toda la mano  
y en la fin. 4.<sup>a</sup> la mano derecha en  
la que la corriente es mas fuerte y vi  
sible, mientras que de la mano izquier  
da en la que la corriente era mucho  
más débil, las manos estaban puestas  
exactamente frente á frente la una  
de la otra, la posición de los dedos  
no pudo ser calculada mas que por  
sus trazos mecánicos. A un grado  
aún mas alto, fig. 5. se ve no solamen  
te el contorno de las dos manos, debi  
do á su exteriorización, y todavía, en  
medio del campo, el nudo de una for  
mación consecutiva, probablemente  
debido á los rayos X<sup>r</sup>.

#### El tercer estado.

es el de una nebulosa completamente  
desprendida de las manos, exteriori  
zada en medio del campo, y que, por  
consecuencia no puede iluminar los  
dedos.

A un grado más débil la nebu  
sa es reducida al tamaño de una nuez  
pálida, incapaz de producir nada más.

La figura 6 muestra un diseño  
igual imperceptible.

La posición de los 4 dedos que  
ocupan el campo está representado  
por los contornos hechos al lápiz so  
bre la placa en el momento de la ex  
periencia.

La radiografía marca con el n.<sup>o</sup>  
7 es más instructiva, porque ella re  
presenta un nudo igual (nada más  
que colocada mas abajo, en frente de  
los pulgares) mientras que una gran  
parte de la luminosidad no ha ocupa  
do aun el centro del campo.

El medio del campo está hazado  
por un hilo de hierro con que me ha  
parecido luego ayudar á concentrar  
los rayos, pero que después me pare

...un rasgo de luz mas claro en e

medio, pero con tendencia á reunirse.  
En el cliché 11 compuesto de  
dos placas 9x12 los dedos de la mano  
izquierda, están más iluminados, pero  
el pulgar y sobre todo el índice dere  
cho, en que la corriente era más fuer  
te, conserva aun una parte de su lu  
minosidad.

Lo demás, es decir la mayor par  
te está ya exteriorizada bajo forma  
de nebulosa al tamaño de una pieza  
de 2 kop., puesta en medio del cam  
po.

En fin, la figura 12 representa  
una nebulosa, procedente de una co  
rriente *maximal*.

Las dos manos obran igualmen  
te de un modo uniforme en todo el  
campo lleno por una luminosidad  
muy fuerte. Por acá y por allá se no  
tan algunos puntos desprendidos, al  
gunas manchas iniciales no han po  
dido ser envueltas por la nebulosa.  
La posición de los dedos está marca  
da.

#### El cuarto y último estado.

comprende la formación definitiva de  
los rayos, la que será descrita en el  
capítulo siguiente.

Traducido por J. Cesar Tron.



## CASAS CONSTRUI DAS SOBRE ROCA.

### FENOMENOS.

Durante la observación se pue  
den oír golpes, ver luces, desplazar  
objetos, verificarse levitaciones de cosas  
sin contacto aparente, realizarse apor  
tes, la desmaterialización del sujeto  
y de objetos, producirse la escritura  
indirecta, &c. &c.

De todo lo ocurrido, debe tomar  
se escrupulosa nota, describiendo á la  
vez en los relatos, la clase de control  
empleado, precauciones tomadas para

se excreta una  
viscosidad, qu

er el princi  
ser la cau-a  
cida con el

e aproxima  
nada más  
a luz que  
apare bajo la  
nos psiqui  
punta de  
Examinada  
esta imper  
(roja) del  
el mismo  
la lombriz  
los rayos  
tro la luz  
una luz  
que las  
hablando  
s. No se  
con ayu-  
cas.

u ejem-  
anima-  
sidero  
u lumi-  
mos de  
súper  
de un  
famoso  
facil-  
u por-  
no al  
que á

indem  
nóbre  
cambi-  
e des-  
fuerza  
nada  
u por  
a Mo-

Tan es así, que en la figura 3.<sup>a</sup> se ve, en el medio campo, la luminosidad concentrada entre el pulgar y el índice, suficiente clara para que pueda verse iluminada toda la mano y en la fin. 4.<sup>a</sup> la mano derecha en la que la corriente es mas fuerte y visible, mientras que de la mano izquierda en la que la corriente era mucho más débil, las manos estaban puestas exactamente frente á frente la una de la otra, la posición de los dedos no pudo ser calculada mas que por sus trazos mecánicos. A un grado aún mas alto, fig. 5. se ve no solamente el contorno de las dos manos, debido á su exteriorización, y todavía, en medio del campo, el nudo de una formación consecutiva, probablemente debido á los rayos X<sup>2</sup>.

**El tercer estado.**  
es el de una nebulosa completamente desprendida de las manos, exteriorizada en medio del campo, y que, por consecuencia no puede iluminar los dedos.

A un grado más débil la nebulosa es reducida al tamaño de una nuez pálida, incapaz de producir nada más.

La figura 6 muestra un diseño igual imperceptible.

La posición de los 4. dedos que ocupan el campo está representado por los contornos hechos al lápiz sobre la placa en el momento de la experiencia.

La radiografía marca con el n.º 7 es más instructiva, porque ella representa un nudo igual (nada más que colocada mas abajo, en frente de los pulgares) mientras que una gran parte de la luminosidad no ha ocupado aun el centro del campo.

El medio del campo está marcado por un hilo de hierro con que me ha parecido luego ayudar á concentrar los rayos, pero que después me pare.

...de luz mas claro en el medio, pero con tendencia á reunirse

En el cliché 11 compuesto de dos placas 12 los dedos de la mano izquierda, están más iluminados, pero el pulgar y sobre todo el índice derecho, en que la corriente era más fuerte, conserva aun una parte de su luminosidad.

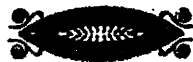
Lo demás, es decir la mayor parte está ya exteriorizada bajo forma de nebulosa al tamaño de una pieza de 2 kop., puesta en medio del campo.

En fin, la figura 12 representa una nebulosa, procedente de una corriente *maximal*.

Las dos manos obran igualmente de un modo uniforme en todo el campo lleno por una luminosidad muy fuerte. Por acá y por allá se notan algunos puntos desprendidos, algunas manchas iniciales no han podido ser envueltas por la nebulosa. La posición de los dedos está marcada.

**El cuarto y último estado.**  
comprende la formación definitiva de los rayos, la que será descrita en el capítulo siguiente.

Traducido por J. Cesar Tron.



## **CASAS CONSTRUIDAS SOBRE ROCA.**

### **FENOMENOS.**

Durante la observación se pueden oír golpes, ver luces, desplazar objetos, verificar las latencias de cosas sin contacto aparente, realizarse apor-tema, la desmaterialización del sujeto y de objetos, producirse la escritura indirecta, &c. &c.

De todo lo ocurrido, debe tomar se escrupulosas nota, describiendo á la vez en los relatos, la clase de control empleado, precauciones tomadas para

Los golpes, luces, apor-tema y de plazamiento de objetos, lo mismo pueden ser de origen anímico, que anímico-espíritas ó espíritu-anímicos.

La levitación del médium y de la materialización del mismo, en caso será anímico-espíritas y en otros espíritu anímica, y las materializaciones anímicas ó espíritas anímicas.

Los hechos demostrados de la potencialidad del pensamiento y su virtualidad creadora, así como el desdoblamiento de los sujetos lo cual ha permitido verlos actuar en la producción de algunos fenómenos, unido á la consideración de orden moral que incumbe á los invisibles de dar pruebas de su supervivencia y *nada mas* apoyan la clasificación expuesta, clasificación que solo servirá para orientarnos en cuanto á la causa de los hechos se refiere

Para mayor claridad de las ideas llamo hechos ó fenómenos anímicos los realizados con la intervención aparente ó real para nuestros sentidos, por los sujetos de experiencia desdoblados de su cuerpo físico.

Conceptos anímico-espíritas los verificados por seres inferiores en inteligencia y moralidad á la del sujeto y cuyos hechos obedecen á la voluntad de este impuesto á aquellos.

Y son por fin espíritas-anímicos, todos los que realizan los seres ultraterrenos sin intervención aparente de sujeto y observadores, aun cuando de ellos tomen el material flúidico indispensable para verificarlo.

La lógica dice que si la solidaridad es un hecho los fenómenos inteligentes no pueden ser puramente anímicos ni espíritas.

Para mayor abundamiento de razones acerca de lo expuesto hasta fijarse en las siguientes razones;

Cuando el sujeto se haya engrai do con los poderes que le dicen poseer, se concibe que no deje supeditar fácilmente su voluntad á la de los fuer-

invisibles so  
Se han ob-  
tackes-Mac  
anchas lu-  
las manos  
nsportables  
tos to. s.  
do el mun-  
se clasi-  
fenómeno  
ción que,  
biológica,  
uno de los  
que nos  
ta inferio-  
Entre los  
emplo, po-  
s puntos  
cerca una  
rems, qu

el princí-  
la cau-a  
a coa el

aproxima-  
ada más  
luz que  
re-bajo la  
e paquí  
unta de-  
aminada  
ta imper-  
vija) del  
mismo  
lombria  
m mayor  
o la luz  
una luz  
que las  
ablando  
. No se  
on aye-  
na.

i ejem-  
animo-  
peidaro  
a lumi-  
nos de  
nferno  
de un  
fameo  
facil-  
m por-  
nos al  
que á

medes  
cubre  
lumi-  
se den  
mismo  
lumi-  
na por  
la Ma-

granulaciones, eran concentradas prin-  
cipalmente en el hueso de la mano cer-  
ca del dedo pulgar.

En este primer estado en gene-  
ral, salvo cuando las puntas de los  
dedos, por su grado de calor, disuel-  
ven la gelatina, entonces su posición  
y sobre todo su perfil se pueden ver.

Pasemos al segundo estado.  
es el de la concentración y de la ex-  
teriorización de la luz invisible.

Las manchas desaparecen de en-  
medio de los dedos y su cualquiera  
cosa que las constituyen se transpor-  
ta para fuera. Con una concentración  
suficiente, esta luz puede ya iluminar  
las manos y facilitar á radiografiar  
sus contornos de una manera más ó  
menos exacta.

Tan es así, que en la figura 3.<sup>a</sup>  
se ve, en el medio campo, la luminosidad  
concentrada entre el pulgar y  
el índice, suficiente clara para que  
pueda verse iluminada toda la mano  
y en la fig. 4.<sup>a</sup> la mano derecha en  
la que la corriente es mas fuerte y vi-  
sible, mientras que de la mano izquier-  
da en la que la corriente era mucho  
más débil, las manos estaban puestas  
exactamente frente á frente la una  
de la otra, la posición de los dedos  
no pudo ser calculada mas que por  
sus trazos mecánicos. A un grado  
aún mas alto, fig. 5. se ve no solamente  
el contorno de las dos manos, debi-  
do á su exteriorización, y todavía, en  
medio del campo, el nudo de una for-  
mación consecutiva, probablemente  
debido á los rayos X<sup>2</sup>.

El tercer estado.

es el de una nebulosa completamente  
desprendida de las manos, exteriori-  
zada en medio del campo, y que, por  
consecuencia no puede iluminar los  
dedos.

A un grado más débil la nebulosa  
se reduce al tamaño de una nuez  
pálida, incapaz de producir nada más.

La figura 6 muestra un disco  
igual imperceptible.

La posición de los 4 dedos que  
ocupan el campo está representado  
por los contornos hechos al lápiz so-  
bre la placa en el momento de la ex-  
periencia.

La radiografía marca con el n.<sup>o</sup>  
7 es más instructiva, porque ella re-  
presenta un nudo igual (nudo más  
que colocado mas abajo, en frente de  
los pulgares) mientras que una gran  
parte de la luminosidad no ha ocupa-  
do mas el centro del campo.

El medio del campo está llenado  
por un hilo de hierro con que me ha  
parecido luego ayudar á concentrar  
los rayos, pero que después me pare-

pequeño de la mano izquierda. Todo  
lo demás como en la figura preceden-  
te.

En fin la fig. 9 hecha después  
de una prueba tomada fuertemente,  
muestra el nudo doble, formado en la  
parte baja y que sube á lo largo del  
hilo de hierro, otra nebulosa partiendo  
del dedo pequeño, que desapareció  
completamente.

Cuando la corriente es mas fuer-  
te, la nebulosa se pone mas larga.

La fig. 10 representa un estado  
igual, la nebulosa principal está aun  
informe, ocupa el espacio del campo  
entre los dos pulgares, mientras que  
los extremos de los dedos indicadores  
dan un rasgo de luz mas claro en el  
medio, pero con tendencia á reunirse.

En el cliché 11 compuesto de  
dos placas 9x12 los dedos de la mano  
izquierda, están más iluminados, pero  
el pulgar y sobre todo el índice dere-  
cho, en que la corriente era más fuer-  
te, conserva aun una parte de su lu-  
minosidad.

Lo demás, es decir la mayor par-  
te está ya exteriorizada bajo forma  
de nebulosa al tamaño de una pieza  
de 2 kop., puesta en medio del cam-  
po.

En fin, la figura 12 representa  
una nebulosa, precedente de una co-  
rriente *maximal*.

Las dos manos obran igualmen-  
te de un modo uniforme en todo el  
campo lleno por una luminosidad  
muy fuerte. Por acá y por allá se no-  
tan algunos puntos desprendidos, al-  
gunas manchas iniciales no han po-  
dido ser envueltas por la nebulosa.  
La posición de los dedos está marcada.

El cuarto y último estado.

comprende la formación definitiva de  
los rayos, la que será descrita en el  
capítulo siguiente.

Traducido por J. Cesar Tron.



**CASAS CONSTRUI-  
DAS SOBRE ROCA.**

#### FENOMENOS.

Durante la observación se pue-  
den oír golpes, ver luces, desplazar  
objetos, verificación levitaciones dedos  
sin contacto aparente, realizarse spor-  
tes, la desmaterialización del sujeto  
y de objetos, producirse la escritura  
indirecta, etc. etc.

De todo lo ocurrido, debe tomar  
se escrupulosas nota, describiendo á la  
vez en los relatos, la clase de control  
empleado, precauciones tomadas para

precisos y acertados en todo tiempo  
deben ser objeto de predilección por  
parte de los buenos observadores.

Conviene también llevar esta cla-  
se de trabajos á la prueba mas objeti-  
va posible; por eso los moldajes y fo-  
tografías de las formas de los seres  
exteriorizados en el mundo físico, son  
el testimonio mas positivo y real que  
apoya la verdad de los hechos y me-  
jor deja á cubierto la buena fé y lega-  
lidad de los observadores; conviene  
por tanto que actas y documentos de  
prueba sean cuidadosamente reco-  
gidos y archivados.

#### CLASIFICACIÓN DE LOS FENOMENOS.

Los golpes, luces, deportes y des-  
plazamiento de objetos, lo mismo pue-  
den ser de origen anímico, que ani-  
mico-espíritas ó espíritu-anímico.

La levitación del médium y des-  
materialización del mismo, en caso  
será anímico-espírita y en otros espí-  
ritu anímica, y las materializaciones  
anímicas ó espírita anímicas.

Los hechos demostrados de la  
potencialidad del pensamiento y su  
virtualidad creadora, así como el des-  
doblamiento de los sujetos lo cual ha  
permitido verlos actuar en la produc-  
ción de algunos fenómenos, unido á  
la consideración de orden moral que  
incumbe á los invisibles de dar prue-  
bas de su supervivencia y *nada mas*  
apoyan la clasificación expuesta, cla-  
sificación que solo servirá para orien-  
tarnos en cuanto á la causa de los he-  
chos se refiere.

Para mayor claridad de las ideas  
llamo hechos ó fenómenos anímicos  
los realizados con la intervención apa-  
rente ó real para nuestros sentidos,  
por los sujetos de experiencia desdo-  
blados de su cuerpo físico.

Concepto anímico-espíritas los  
verificados por seres inferiores en in-  
teligencia y moralidad á la del sujeto  
y cuyos hechos obedecen á la volun-  
tad de este impuesto á aquellos.

Y son por fin espírita-anímicos  
todos los que realizan los seres ultra-  
terrenos sin intervención aparente de  
sujeto y observadores, aun cuando de  
ellos toman el material físico indus-  
pensable para verificarlo.

La lógica dice que si la solidari-  
dad es un hecho los fenómenos inteli-  
gentes no pueden ser puramente ani-  
micos ni espíritas.

Para mayor abundamiento de ra-  
zones acerca de lo expuesto hasta fi-  
jarse en las siguientes razones;

Cuando el sujeto se haya engrui-  
do con los poderes que le dicen poseer,  
se convence que no debe supeditar fa-  
cilmente su voluntad á la de los fuer-

Manchas luminosas invisibles sobre la piel de las manos. Se han observado á menudo (W. Crookes-Mac Nab) en la obscuridad, manchas luminosas invisibles sobre las manos del iluminado, manchas transportables por contacto sobre los objetos tocados. Pero son bien visibles á todo el mundo, y por consecuencia, no se clasifican acá y allá. Este es un fenómeno aparte, ligado á una excreción que, vista bajo el punto de vista biológica, debe ser considerado como uno de los fenómenos análogos á los que nos presentan diversos animales inferiores (Lampryde Elaterida.) Entre las moluscos, el *Phorus*, por ejemplo, posee sobre su cuerpo muchos puntos capaces de alumbrar que excretan una masa de *mucus phosphorescentis*, que la posalea luminosa.

Se ha podido extraer el principio químico que parece ser la causa de esta excreción, conocida con el nombre de *Luciferina*.

Un fenómeno que se aproxima al caso de nuestro sujeto, nada más que el gusano luminoso. La luz que produce esta lombriz (siempre bajo la influencia de las excitaciones psíquicas) se acerca más á la punta derecha del espectro solar. Examinada con el espectroscopio, presenta imperceptible la mitad izquierda (roja) del espectro hasta el verde. Y él mismo se cree haber constatado en la lombriz luciente la producción de los rayos de Röntgen (H. Smith). Pero la luz de la lombriz reluciente es una luz que se puede ver, mientras que las manchas de que venimos hablando son absolutamente invisibles. No se les puede constatar más que con ayuda de sus propiedades actínicas.

Si acabo de citar algunos ejemplos de la luz orgánica de los animales y voy á parecer, que considero en general las manifestaciones luminosas de los médiums, á lo menos de los principales, como un "fenómeno rudimentario" (2) proveniente de un stavismo lejano; y si este fenómeno rudimentario se reproduce más fácilmente en estado somnambúlico, es porque este estado se aproxima más al estado normal de los animales que á ningún estado despierto.

Las manchas luminosas pueden ser distribuidas diferentemente sobre la cara palmar de las manos. Examinadas con un lente, su imagen se des-

(2) Lo tengo de los "Fenómenos" publicados por el "Comité de la Academia de Ciencias" de París, que ha sido descubierto por un tal en una conferencia en la Sociedad de los Médiums de Lombard en 1874.

granulaciones, eran concentradas principalmente en el hueco de la mano cerca del dedo pulgar.

En este primer estado en general, salvo cuando las puntas de los dedos, por su grado de calor, disuolvían la gelatina, entonces su posición y sobre todo su perfil se pueden ver.

Pasemos al segundo estado. es el de la concentración y de la exteriorización de la luz invisible.

Las manchas desaparecen de su medio de los dedos y su cualquiera cosa que las constituyen se transporta para fuera. Con una concentración suficiente, esta luz puede ya iluminar las manos y facilitar á radiografiar sus contornos de una manera más ó menos exacta.

Tan es así, que en la figura 3.<sup>a</sup> se ve, en el medio campo, la luminosidad concentrada entre el pulgar y el índice, suficiente clara para que pueda verse iluminada toda la mano y en la fig. 4.<sup>a</sup> la mano derecha en la que la corriente es mas fuerte y visible, mientras que de la mano izquierda en la que la corriente era mucho más débil, las manos estaban puestas exactamente frente á frente la una de la otra, la posición de los dedos no pudo ser calculada mas que por sus trazos mecánicos. A un grado aún mas alto, fig. 5. se ve no solamente el contorno de las dos manos, debido á su exteriorización, y todavía, en medio del campo, el nudo de una formación consecutiva, probablemente debido á los rayos X<sup>2</sup>.

El tercer estado.

es el de una nebulosa completamente desprendida de las manos, exteriorizada en medio del campo, y que, por consecuencia no puede iluminar los dedos.

A un grado más débil la nebulosa es reducida al tamaño de una nuez púdica, incapaz de producir nada más.

La figura 6 muestra un diseño igual imperceptible.

La posición de los 4 dedos que ocupan el campo está representada por los contornos hechos al lápiz sobre la placa en el momento de la experimentación.

La radiografía marca con el n.<sup>o</sup> 7 es más instructiva, porque ella representa un nudo igual (nada más que colocada más abajo, en frente de los pulgares) mientras que una gran parte de la luminosidad no ha ocupado aun el centro del campo.

El medio del campo está marcado por un hilo de hierro con que uno ha parecido luego ayudar á concentrar los rayos, pero que después me pare-

pequeño de la mano izquierda. Lo demuestré como en la figura precedente.

En fin la fig. 9. hecha después de una prueba tomada fuertemente, muestra el nudo doble, formado en la parte baja y que sube á lo largo del hilo de hierro; otra nebulosa partiendo del dedo pequeño, que desapareció completamente.

Cuando la corriente es mas fuerte, la nebulosa se pone mas larga.

La fig. 10 representa un estado igual, la nebulosa principal está aun informe, ocupa el espacio del campo entre los dos pulgares, mientras que los extremos de los dedos indicadores dan un raso de luz mas claro en el medio, pero con tendencia á reunirse.

En el cliché 11 compuesto de dos placas 12 los dedos de la mano izquierda, están más iluminados, pero el pulgar y sobre todo el índice derecho, en que la corriente era más fuerte, conserva aun una parte de su luminosidad.

Lo demás, es decir la mayor parte está ya exteriorizada bajo forma de nebulosa al tamaño de una pieza de 2 kop., puesta en medio del campo.

En fin, la figura 12 representa una nebulosa, procedente de una corriente *maximal*.

Las dos manos obran igualmente de un modo uniforme en todo el campo lleno por una luminosidad muy fuerte. Por acá y por allá se notan algunos puntos desprendidos, algunas manchas iniciales no han podido ser envueltas por la nebulosa. La posición de los dedos está marcada.

El cuarto y último estado. comprende la formación definitiva de los rayos, la que será descrita en el capítulo siguiente.

Traducido por J. Cesar Tron.

**CASAS CONSTRUIDAS SOBRE ROCA.**

**FENOMENOS.**

Durante la observación se pueden oír golpes, ver luces, desplazar objetos, verifícanse levitaciones de personas sin contacto aparente, realizarse apor- tas, la dematerialización del sujeto y de objetos, producirse la escritura indirecta, &c. &c.

De todo lo ocurrido, debe tomarse un extracto, describiendo á la vez en los relatos, la clase de control empleado, precauciones tomadas para

Los rayos ultravioleta cubren el entendimiento humano todavía muy típidamente y por eso no pueden comprender ni esa separación atribuida á Dios, como si este fuera un asesino, ni ese ventajoso cambio de vida del espíritu, como si solo á los reusantes e inviera finido el viajero sin tener otros lazos en ultratumba que le llamen y le atraigan.

El espíritu va y vuelve con la claridad ó pausa que cree conveniente y por este motivo practica numerosas encarnaciones.

Tratemos en el próximo número de la adopción de sexo del espíritu al encarnar.

AUGUSTO MONTES



## Los trabajos experimentales del Dr. Ochotowicz LOS RAYOS RIGIDOS Y LOS RAYOS X.

(continuación)

Yo fui el primero que, experimentando con ella, insistí en llevar á cabo ensayos aislados, en plena luz y entonces, ella aplicaba el nombre "corriente" á los cambios psicológicos que experimentaba en su mismo cuerpo, en el momento que aplicaba ya alguna acción mecánica sobre diversos pequeños objetos.

Mila Tomczyk, con la cual la cadena es inútil, emplea el nombre "corriente" en este último sentido, aunque no únicamente para los efectos mecánicos, y las explicaciones que ella da no difieren sino en un sólo punto de aquellas presentadas por Ensigna; que sus manos se vuelven húmedas, mientras que las de la médium napolitana se ponen secas. Fuera de esta distancia individual, su descripción de la "corriente" es un poco más idéntica.

Es una semejanza de sensaciones que embarazan el dorso, los brazos y las manos, y sobre todo la extremidad de los dedos.

Esta semejanza de sensaciones se manifiesta, cuando la médium tiene sus manos delante de ella, por una sensación suficiente y con el fin de producir un fenómeno inmediato y determinado. Cuando, bajo la influencia de la voluntad, de su imaginación y de la situación de los que la rodean, ella siente poco á poco que "la corriente

de su cuerpo, a 10 ó 12 centímetros—y solamente á esa distancia. Poco á poco el picoteo se asentía, y dá la impresión de un gas que se escapa de las manos bajo una fuerte presión, como por pequeños agujeros más ó menos dolorosamente producidos por medio de una cantidad de alfileres.

Objetivamente, á un grado superior del fenómeno, se notará en los brazos del médium contracciones clónicas, localizadas, en los muslos y una grande actividad de los movimientos del corazón. Estas contracciones locales se propagan algunas veces sobre todo el cuerpo y pueden ser caracterizadas como "pulsaciones musculares," porque se parecen completamente á las pulsaciones de muchos corazones bajo la piel. Pero esto es un fenómeno muy aumentado que se presenta raras veces.

Más á menudo se acentúan solamente los síntomas congestivos; la cara está caliente y roja; mientras que las manos se ponen frías; la respiración es jadeante ó aniciosa; un vértigo y una cefalalgia repentinas con un malestar general completan la serie de los diversos síntomas de agotamiento nervioso, que puede caracterizarse como una neurastenia grave pero pasajera.

Después de muchas experiencias de este género, el cambio de las materias se acelera, el sujeto transpira mucho, el apetito y la sed aumentan, en el que no es raro que no más una producción escasa (sobre todo los rayos X<sup>2</sup>) determine, además de una fatiga momentánea, parálisis, contracciones ó convulsiones prolongadas.

Entonces es cuando no se debe cometer la imprudencia de emplear remedios medicamentosos ordinarios. El hipnotismo, (1) solamente puede calmar estos accidentes, en que la gravedad relativa prueba que una prudencia extrema debe ser recomendada en este género de estudios. Ellos deben ser siempre acompañados de un tratamiento sistemático y de una vigilancia continua de las condiciones higiénicas y morales del médium. Cuando estas son satisfactorias y cuando después de cada sesión se restablecen las fuerzas por medio del sueño magnético prolongado, el estado general puede también mejorarse *apenas de las sesiones.*

Bajo el punto de vista psicológico la formación de condiciones por un estado semejante más ó menos al *no* *adormecido*. Esto hace que el sujeto sea, por decirlo así, pasivo (ó *adormecido* ó inconscientemente) por el deseo de pro-

(1) Ninguno tipo conocido que yo he visto primero del magnetismo y del hipnotismo en guiso, cuyo valor indudablemente es menor. (Véase el artículo "Hypnotismo y Magnetismo," en el *Tratado de Psicología* de Ch. Richet.)

una gracia, diferente á las manifestaciones.

Pero acentuando más el papel de la voluntad en estas experiencias, un hace esto más que exajerarlas nada más. El proceso psico físico que determina la formación de la corriente y de sus efectos exteriores: los rayos, son en la mayor parte producidos inconscientemente y automáticos. Los más grandes esfuerzos de la voluntad no servirán de nada ahí donde las condiciones cardinales fueren defectuosas: la predisposición general del sujeto y su fuerza momentánea.

La predisposición (sensibilidad hipnótica más acentuada, pero fuerte, diferente de la sugestibilidad estorpeciente de los sujetos hipnóticos comunes) constituye el fondo; no desviar al médium que ve, y esto es en todo un hecho exacto para pensar que, por ejemplo, la "corriente" que, en seguida de un acarreamiento conveniente, se manifiesta fuertemente en los buenos médiums de efectos físicos, deba existir aunque en un grado mucho más débil, en todo el mundo. El no existe del todo, aun en los mismos médiums hipnotizables de orden inferior, y será bueno desembarazarse de esta concepción esquemática sobre la *unidad de los sistemas nerviosos*, que el hipnotismo ha derribado para todos los días.

No hay dos sistemas nerviosos idénticos: solo hay analogías generales, y los caracteres particulares al parecer comunes no son debidos para la mayor parte que á la insuficiencia de nuestros medios de análisis y á la grosería de nuestros métodos de experimentación.

[Respecto á la fuerza... este es el verdadero nudo de la cuestión.] Para producir un fenómeno mediumnístico cualquiera, hay que disponer de cierta cantidad de esa cualquiera cosa, que los espíritas llaman *fluído*, que los médicos á menudo nombran *fuero nervioso*, pero que queda, en de verdad de una entidad desconocida bajo de los nombres conocidos. Yo me encuentro diariamente á un atleta, que viene á mi gabinete quejándose de una debilidad extrema, y que acaba de quebrar su dinamómetro. Después de la magnetización, su fuerza cayó á la mitad y él se sentía mucho más fuerte. Esto no es mas que una misma cosa: fuerza muscular y fuerza nerviosa!

En un médium el hecho se complica aun más: un médium presenta una fuerza muscular normal, sentirse igualmente fuerte, subjetivamente, pero si él sufre algunos disgustos en

Como no quier es  
E  
se con  
a. M  
la y m  
mister  
mente  
mater  
en esta  
razón:  
Q  
esta cu  
para la  
de tal  
síntom  
hincha  
so y un  
zo corr  
llarse  
mientras  
ble in  
En  
physiol  
bamos d  
caracter  
de la co  
males, u  
deradas  
res de u  
que nos  
mente.

La  
En  
corriente  
terior de  
los rayos  
es menos  
dism es  
cánico; p  
es concen  
cínica y  
es mucho  
que, en e  
los los  
en el seg  
los nervi  
to no son  
no mena  
orientaci  
decir que  
no agot  
cas, pero  
estas don  
en todos  
las mas  
Las  
bles y m  
sencia de  
no los r  
tando an  
menos, i  
ta, qe l  
un caris  
platin-



brillan  
corriente  
nte com-  
mecánica  
a que es  
os pique  
Cuando  
fuerte, en  
listos con  
epider-  
n que se  
dirección  
o la placa  
anora las  
adas prin-  
mano cer

en gene-  
s de los  
disuel-  
posición  
den ver-  
lado.  
le la ex-  
le.

en de en  
alquiera  
transportación  
luminar  
ograr  
a más 6

gura 3.  
luminoso  
pulgares  
era que  
la mano  
echa en  
rte y vi-

o izquier  
mucho  
puestas  
la una  
s dedos  
que por

a gra lo  
colamen  
on, debi-  
aría, en  
una for-  
lamente

tamente  
teriori-  
na, por  
nar los

nebulosa  
a más  
da más  
dicho

los que  
mentada

ció inútil.

Ese hito no pudo ser fotografiado por la luz que era entonces invisible. La corriente procedía únicamente de la mano izquierda, la derecha estaba inactiva. En la figura 8, en que los dedos del médium están juntos, como lo indica el contorno señalado a lápiz, la nebulosa toca a los dedos, la parte más pequeña forma el germen de una bola de los rayos X<sup>2</sup> (un poco más clara que en la experiencia anterior) y la otra más grande está aun concentrándose junto al dedo pequeño de la mano izquierda. Todo lo demás como en la figura precedente.

En fin la fig. 9 hecha después de una prueba tomada fuertemente, muestra el nudo doble, formado en la parte baja y que sube a lo largo del hilic de hierro, otra nebulosa partiendo del dedo pequeño, que desapareció completamente.

Cuando la corriente es mas fuerte, la nebulosa se pone mas larga.

La fig. 10 representa un estado igual, la nebulosa principal está aun informe, ocupa el espacio del campo entre los dos pulgares, mientras que los extremos de los dedos indicadores dan un raso de luz mas claro en el medio, pero con tendencia a reunirse.

En el cliché 11 compuesto de dos placas 9x12 los dedos de la mano izquierda están mas iluminados, pero el pulgar y sobre todo el índice derecho, en que la corriente era más fuerte, conserva aun una parte de su luminosidad.

Lo demás, es decir la mayor parte está ya exteriorizada bajo forma de nebulosa al tamaño de una pieza de 2 kop., puesta en medio del campo.

En fin, la figura 12 representa una nebulosa, procedente de una corriente *maximal*.

Las dos manos obran igualmente de un modo uniforme en todo el campo, lleno por una luminosidad muy fuerte. Por acá y por allá se notan algunos puntos desprendidos, algunas manchas iniciales no han podido ser envueltas por la nebulosa. La posición de los dedos está marcada.

El cuarto y último estado, comprende la formación definitiva de los rayos, la que será descrita en el capítulo siguiente.

Traducido por J. Cesar Tron.



OASAS CONSTRUI

aseguramos de la legalidad de los hechos y método de observación seguido; después de convenientemente estudiados estos detalles es deber de los observadores publicarlos, no solo para conocimientos de los investigadores de la verdad, si que tambien para que sean objeto de la crítica aguda. Lo que a la peripetia suspicacia de unos puede escapar, cae bajo el análisis crítico de los demás, y como es la verdad la que se busca y no la gloria de un descubrimiento las observaciones prudentes y acertadas en todo tiempo deben ser objeto de preferencia por parte de los buenos observadores.

Conviene tambien llevar esta clase de trabajos a la prueba mas objetiva posible; por eso los moldajes y fotografías de las formas de los seres exteriorizados en el mundo fisico, son el testimonio mas positivo y real que apoya la verdad de los hechos y mejor deja a cubierto la buena fé y legalidad de los observadores; conviene por tanto que actas y documentos de prueba sean cuidadosamente recogidos y archivados.

### CLASIFICACION DE LOS FENOMENOS.

Los golpes, luces, aporres y desplazamiento de objetos, lo mismo pueden ser de origen anímico, que anímico-espírita ó espírita-anímico.

La levitación del médium y desmaterialización del mismo, en casos será anímico-espírita y en otros espírita-anímico, y las materializaciones anímicas ó espírita anímicas.

Los hechos demostrados de la potencialidad del pensamiento y su virtualidad creadora, así como el doblamiento de los sujetos lo cual ha permitido verlos actuar en la producción de algunos fenómenos, unido a la consideración de orden moral que incumbe a los invisibles de dar pruebas de su supervivencia y nada mas apoyan la clasificación expuesta, clasificación que solo servirá para orientarnos en cuanto a la causa de los hechos se refiere.

Para mayor claridad de las ideas llamo hechos ó fenómenos anímicos los realizados con la intervención aparente ó real para nuestros sentidos, por los sujetos de experiencia doblados de su cuerpo físico.

Conceptos anímico-espíritas los verificadas por seres inferiores en inteligencia y moralidad a la del sujeto y cuyos hechos obedecen a la voluntad de este impuesto a aquellos.

Y son por fin espírita-anímicos todos los que anulan los otros ultra-

os velos ultrafísicos cubren el limiento humano todavía muy mente y por eso no pueden como ni esa separación atribuida á como si este fuera un ascen- sivo, ventajoso cambio de vida del a, como si solo á los reman- viera unido el viajero sin to- fazos en ultratumba que le y le atraigan.

espíritu va y vuelve con la ce- 6 pausa que cree conveniente ste motivo practica numerosas ciones.

turemos en el próximo núme adopción de sexo del espíri- carnar.

AUGUSTO MONTES

## trabajos experi- les del Dr. Ocho- rowicz AYES RIGIDOS Y LOS RAYOS X.

(continuación.)

el el primero que, experi- con ella, insistí en llevar rayos aislados, en plena luz, ella aplicaba el nombre "á los cambios psicológicos" mentaba en su mismo cuer momento que aplicaba ya sión mecánica sobre diver- los objetos.

Tomczyk, con la cual la inútil, emplea el nombre en este último sentido, únicamente para los efec- tos, y las explicaciones que dieran sino en un sólo aquellas presentadas por En sus manos se vuelven há- tras que las de la mé- itana se ponen secas. Fue- istancia individual, su des- la "corriente" es un poco

semejanza de sensaciones en el dorso, los brazos y sobre todo la extremi- dad.

semejanza de sensaciones a, cuando la médium tie- u delante de ella, por una e y con el fin de produ- uno inmediato y determi- n, bajo la influencia de de su imaginación y de la los que la rodea, ella poco que "la corriente

12 centímetros—y solamente á esa distancia. Poco á poco el pícteo se asentía, y dá la impresión de un gaz que se escapa de las manos bajo una fuerte presión, como por pequeños agujeros más ó menos dolorosamente producidos por medio de una canti- dad de alfileres.

Objetivamente, á un grado supe- rior del fenómeno, se notará en los brazos del médium contracciones cló- nicas, localizadas, en los muslos y una grande actividad de los movi- mientos del corazón. Estas contrac- ciones locales se propagan algunas veces sobre todo el cuerpo y pueden ser caracterizadas como "pulsaciones musculares," porque se parecen com- pletamente á las pulsaciones de mu- chos corazones bajo la piel. Pero este es un fenómeno muy aumentado que se presenta raras veces.

Más á menudo se acentúan sola- mente los síntomas congestivos; la cara está caliente y roja, mientras que las manos se ponen frías; la res- piración es jadeante ó ausiosa; un vér- tigo y una cefalalgia repentinas con un malestar general completan la se- rie de los diversos síntomas de ago- tamiento nervioso, que puede carac- terizarse como una neurastenia grave pero pasajera.

Después de muchas experiencias de este género, el cambio de las ma- terias se acelera, el sujeto transpira mucho, el apetito y la sed aumentan, en el que no es raro que no más una producción excesiva (sobre todo los rayos X<sup>2</sup> determine, además de una fatiga momentánea, parálisis, contrac- turas ó convulsiones prolongadas.

Entonces es cuando no se debe cometer la imprudencia de emplear re- medios medicamentosos ordinarios. El hipnotismo, (1) solamente puede calmar estos accidentes, en que la gravedad relativa prueba que una prudencia extrema debe ser reco- mendada en este género de estudios. Ellos deben ser siempre acompa- ñados de un tratamiento sintomático y de una vigilancia continua de las con- diciones higiénicas y morales del mé- dium. Cuando estas son satisfactorias y cuando después de cada sesión se restablecen las fuerzas por medio del sueño magnético prolongado, el esta- do general puede también mejorarse *apenas de las sesiones.*

Bajo el punto de vista psicológi- co la formación de condiciones por un estado semejante más ó menos al me- notismo. Esto hace que el sujeto sea, por decirlo así, pasivo (á sabiendas ó inconscientemente) por el deseo de pro-

(1) Véase libro escrito que yo hablo primero del magnetismo y no del hipnotismo se- guiente, cuyo valor indudablemente es menor. (Véase el artículo "Magnetismo y Mesmerismo," en el Diccionario de Psicología de Ch. Richet.)

una gracia diferente á las manifestaciones.

Pero acentuando más el papel de la voluntad en estas experiencias, no hace esto mas que exajerarlas nada más. El proceso psico físico que deter- mina la formación de la corriente y de sus efectos exteriores: los rayos, son en la mayor parte producidos in- conscientes y automáticos. Los mas grandes esfuerzos de la voluntad no servirá, de nada ahí donde las condi- ciones cardinales fueren defectuosas: la predisposición general del sujeto y su fuerza momentánea.

La predisposición (sensibilidad hipnótica mas acentuada, pero fuerte, diferente de la sugestibilidad entorpe- ciente de los sujetos hipnóticos comu- nes) constituye el fondo; no desviar al médium que ve, y esto es en todo un hecho exacto para pensar que, por ejemplo, la "corriente" que, en segui- da de un acarreamiento conveniente, se manifiesta fuertemente en los buenos médiums de efectos físicos, deba existir aunque en un grado mucho más débil, en todo el mundo. El no existe del todo, aun en los mismos médiums hipnotizables de orden in- ferior, y será bueno desembarazarse de esta concepción esquemática sobre la unidad de los sistemas nerviosos, que el hipnotismo ha derribado para todos los días.

No hay dos sistemas nerviosos idénticos: solo hay analogías genera- les, y los caracteres particulares al parecer comunes no son debidos para la mayor parte que á la insuficiencia de nuestros medios de análisis y á la grosería de nuestros métodos de ex- perimentación.

Respecto á la fuerza... este es el verdadero nudo de la cuestión. Para producir un fenómeno mediuni- nímico cualquiera, hay que disponer de cierta cantidad de esa cualquiera cosa, que los espíritas llaman *fluido*, que los médicos á menudo nombran *fuerza nerviosa*, pero que queda, en de- cir verdad de una entidad desconoci- da bajo de los nombres conocidos. Yo me encuentro diariamente á un atleta que viene á mi gabinete quejándose de una debilidad extrema, y que aca- bó de quebrar mi dinamómetro. Des- pués de la magnetización, su fuerza cayó á la mitad y él se sentía mucho más fuerte. Esto no es mas que una misma cosa: fuerza muscular y fuer- za nerviosa!

En un médium el hecho se com- plica aun más: un médium presenta una fuerza muscular normal, sentir- se igualmente fuerte, subjetivamente, pero si él sufre algunos disgustos en

no quedaría gran cosa que compren- der en la psicología humana.

Entretanto, hay que conformar- se con los nombres: el fluido falta...

M. et Dr. Le Bon que dá una de- la y misma explicación para todos los misterios del mundo, dirá probable- mente que esto es la *dissociación de la materia* es lo que hace que falta en estos casos... Y él podrá tener razón; solamente falta que lo pruebe.

Que sea lo que sea, es cierto que esta cualquiera cosa es indispensable para la formación de la corriente; y es de tal manera verdad, que todos estos síntomas aparentes, después de la hinchazón inicial hasta el dolor inten- so y una parálisis prolongada del bra- zo correspondiente, pueden desar- llarse ante nuestros ojos, sin que muestre sea por ello la placa sencible impresionada.

En consecuencia, los síntomas fisiológicos, de la corriente que aca- bamos de conocer, en todo lo que la caracterizan los grados y la evolución de la corriente en las condiciones nor- males, mediana, no deben ser consi- deradas mas que como signos exte- rios de un proceso íntimo, psico-físico, que nos es aun desconocido absolu- tamente.

### III

#### La evolución de los rayos.

En las condiciones normales, la corriente, una vez formada en el in- terior del cuerpo, se exterioriza por los *rayos rígidos*, cuando su rapidéz es menos y cuando la idea del mé- dium es concentrada en un efecto me- cánico; por los rayos X<sup>2</sup>, cuando ella es concentrada en una acción no me- cánica y cuando la fuerza disponible es mucho más grande. Ello es posible que, en el primer caso, sean los *rayos* los que alimenten la corriente en el segundo, puede ser la acción de los nervios quien predomine. Pero es- to no son mas que conjeturas que yo no menciono mas que para facilitar la orientación preliminar. No se vaya á decir que estas dos formas de rayos se agotan las posibilidades fisiológi- cas, pero que yo no conozco mas que estas dos formas, y ellas me parecen en todos los casos las principales y las mas importantes.

Las dos son al principio invisí- bles y no se traspan sino por la pre- sencia de un abanico fluorescente, co- mo los rayos Röntgen y como el es- tado anunciado por los rayos N; á lo menos, si el platino-cianuro de Poty- to, es lámina pequeña puesta sobre un carton, si es un buen cristal de platino-cianuro de calamar, de que yo

aki, y la in-  
dado  
pio, es  
morio  
sibles,  
lumi-  
Cuan-  
está  
se son-  
da el  
la po-  
an-  
ción.

les so-  
n ob-  
Mac-  
a lu-  
nanos  
ables  
s.  
mun-  
lasi-  
meno  
que,  
igica,  
lo los  
nos  
ferio-  
e los  
pontos  
una  
qu

compa-  
tes nuni-  
es de  
fundid-  
de la p-  
mis. Y  
es posible  
que es-  
tos pun-  
correspon-  
dian a los  
pique-  
tes, sen-  
tidos por  
el me-  
dium. Cuando  
la corriente  
es un poco  
mas fuerte,  
en-  
tonces no  
es posible  
confundirlos  
con una  
impresión  
ó señal de  
la epider-  
mis, sobre  
todo en el  
caso en que  
se hayan  
concentrado  
en una di-  
rección  
de la piel  
que no se  
apoya sobre  
la placa.  
Se ha visto  
como y de  
qué manera  
las granula-  
ciones, eran  
concentradas  
principal-  
mente en el  
huevo de la  
mano cer-  
ca del dedo  
pulgar.

En este primer estado en gene-  
ral, salvo cuando las puntas de los  
dedos, por su grado de calor, disuel-  
ven la gelatina, entonces su posición  
y sobre todo su perfil se pueden ver.

Pasemos al segundo estado.

es el de la concentración y de la ex-  
teriorización de la luz invisible.

Las manchas desaparecen de en-  
medio de los dedos y su cualquiera  
cosa que las constituyen se transpor-  
ta para fuera. Con una concentración  
suficiente, esta luz puede ya iluminar  
las manos y facilitar á radiografiar  
sus contornos de una manera más ó  
menos exacta.

Tan es así, que en la figura 3.<sup>a</sup>  
se ve, en el medio campo, la lumino-  
sidad concentrada entre el pulgar y  
el índice, suficiente clara para que  
pueda verse iluminada toda la mano  
y en la fin. 4.<sup>a</sup> la mano derecha en  
la que la corriente es mas fuerte y vi-  
sible, mientras que de la mano izquier-  
da en la que la corriente era mucho  
más débil, las manos estaban puestas  
exactamente frente á frente la una  
de la otra, la posición de los dedos  
no pudo ser calculada mas que por  
sus trazos mecánicos. A un grado  
aún mas alto, fig. 5. se ve no solamen-  
te el contorno de las dos manos, debi-  
do á su exteriorización, y todavía, en  
medio del campo, el nudo de una for-  
mación consecutiva, probablemente  
debido á los rayos X<sup>2</sup>.

El tercer estado.

es el de una nebulosa completamente  
desprendida de las manos, exteriori-  
zada en medio del campo, y que, por  
consecuencia no puede iluminar los  
dedos.

A un grado más débil la nebulosa  
se reduce al tamaño de una man-  
chilla, incapaz de producir nada más.

La figura 6 muestra un diseño  
igual imperceptible.

La posición de los 4 dedos que  
ocupan el campo está representada

ció inútil.

Ese hilo no pudo ser fotografi-  
do por la luz que era entonces invis-  
ble. La corriente procedía unicamen-  
te de la mano izquierda, la derecha  
estaba inactiva. En la figura 8. en  
que los dedos del médium están jun-  
tos, como lo indica el contorno, seña-  
lado á lápiz, la nebulosa toca de  
unos, la parte más pequeña forma el  
gérmen de una bola de los rayos X<sup>2</sup>  
(un poco más clara que en la experien-  
cia anterior) y la otra mas grande es-  
tá aun concentrándose junto al dedo  
pequeño de la mano izquierda. Todo  
lo demás como en la figura. preceden-  
te.

En fin la fig. 9 hecha después  
de una prueba tomada fuertemente,  
muestra el nudo doble, formado en la  
parte baja y que sube á lo largo del  
hilo de fierro, otra nebulosa partiendo  
del dedo pequeño, que desapareció  
completamente.

Cuando la corriente es mas fuer-  
te, la nebulosa se pone mas larga.

La fig. 10 representa un estado  
igual, la nebulosa principal está aun  
informe, ocupa el espacio del campo  
entre los dos pulgares, mientras que  
los extremos de los dedos indicadores  
dan un ralgo de luz mas claro en el  
medio, pero con tendencia á reunirse.

En el cliché 11 compuesto de  
dos placas 12 los dedos de la mano  
izquierda, están más iluminados, para  
el pulgar y sobre todo el índice dere-  
cho, en que la corriente era más fuer-  
te, conserva aun una parte de su lu-  
minosidad.

Lo demás, es decir la mayor par-  
te está ya exteriorizada bajo forma  
de nebulosa al tamaño de una pieza  
de 2 kop., puesta en medio del cam-  
po.

En fin, la figura 12 representa  
una nebulosa, procedente de una co-  
rriente maximal.

Las dos manos obran igualmen-  
te de un modo uniforme en todo el  
campo lleno por una luminosidad  
muy fuerte. Por acá y por allá se no-  
tan algunos puntos desprendidos, al-  
gunas manchas iniciales no han po-  
dido ser envueltas por la nebulosa.  
La posición de los dedos está marc-  
da.

El cuarto y último estado.  
comprende la formación definitiva de  
los rayos, la que será descrita en el  
capítulo siguiente.

Traducido por J. Cesar Tron.



CASAS CONSTRUYENDO

aseguramos de la legalidad de los he-  
chos y método de observación segui-  
do; después de convenientemente estu-  
diados estos detalles es deber de los  
observadores publicarlos, no solo para  
conocimientos de los investigadores  
de la verdad, si que tambien para que  
sean objeto de la crítica aguda. Lo  
que á la peripetia suspirada de unos  
puede escapar, cae bajo el análisis  
crítico de los demás, y como es la ver-  
dad la que se busca y no la gloria de  
un descubrimiento las observaciones  
prudentes y acertadas en todo tiempo  
deben ser objeto de preferencia por  
parte de los buenos observadores.

Conviene tambien llevar esta cla-  
se de trabajos á la prueba mas objeti-  
va posible; por eso los moldajes y fo-  
tografías de las formas de los seres  
exteriorizados en el mundo físico, son  
el testimonio mas positivo y real que  
apoya la verdad de los hechos y me-  
jor deja á cubierto la buena fé y lega-  
lidad de los observadores; conviene  
por tanto que actas y documentos de  
prueba sean cuidadosamente recogi-  
dos y archivados.

## CLASIFICACION DE LOS FENOMENOS.

Los golpes, luces, aporres y des-  
plazamiento de objetos, lo mismo pue-  
den ser de origen anímico, que ani-  
mico-espírita ó espíritu-anímico.

La irritación del médium y des-  
materialización del mismo son casos  
será anímico-espírita y en otros espí-  
ritu anímico, y las materializaciones  
anímicas ó espírita anímicas.

Los hechos demostrados de la  
potencialidad del pensamiento y su  
virtualidad creadora, así como el des-  
doblamiento de los sujetos lo cual ha  
permitido verlos actuar en la produ-  
cción de algunos fenómenos, anulo á  
la consideración de orden moral que  
incumbe á los invisibles de dar pro-  
bas de su supervivencia y más me-  
sajon la clasificación expuesta, cla-  
sificación que solo servirá para orien-  
tarnos en cuanto á la causa de los he-  
chos se refiere.

Para mayor claridad de las ideas  
llamo hechos ó fenómenos anímicos  
los realizados con la intervención apa-  
rente ó real para nuestros sentidos,  
por los sujetos de experiencia desdo-  
blados de su cuerpo físico.

Conceptos anímico-espíritos los  
verificados por seres inferiores en in-  
teligencia y moralidad á la del sujeto  
y cuyos hechos obedecen á la volun-  
tad de este impuesto á aquellos.

Y son por fin espíritos-anímicos,  
todos los que movilizan los seres ultra-

Y aunque todas las cosas en ge- aplicable al juego en que, concentrada la divagación infantil, como caso típico del juego mu- z, y da manifiesta,

papel de las ideas, no es nada que deter- minante y rayos, sidos in- no man- atad no s condi- ctuosas: ugeto y

ibilidad fuerte, entorpe- s comu- desviar- na todo- na, por- i segui- miento, os bue- i, deba- mucho. El no mismos des in- rrazar- a sobre- rreños, para

rviños penetra- res de la para- ciencia y á la do ex-

este estímul- alim- sponer- quiera- plando, abran- , en de- conoci-

el día, esto lo pone un poco *ingenuo* y esto basta para privarlo de sus fa- cultades; el fluido falta, se dice, esa falta no será posible restituirlo sobre el campo, por una magnetización apropiada, que bastaría a menudo pa- ra el estado nervioso ordinario; se puede decir que es un *tonel* de las Denaidas, que dejó pasar todo cuanto se le hecha. La *sugestión*, ella tam- bién no *hace nada*—solo un reposo prolongado, algunas veces una *duena nueva* calmante y volverá las fuerzas. Como si nosotros supiéramos esto, no quedaría gran cosa que compren- der en la psicología humana.

Entretanto, hay que confirmar- se con los nombres; el fluido falta.

M. el Dr. Le Bon que da una so- la y misma explicación para todos los misterios del mundo, dirá probable- mente que esto es la *disociación de la materia* es lo que hace que falta en estos casos. Y él podrá tener razón: solamente falta que lo pruebe.

Qui sea lo que sea, es cierto que esta cualquiera cosa es indispensable para la formación de la corriente; y es de tal manera verdad, que todos estos síntomas aparentes, después de la hinchazón inicial hasta el dolor inten- so y una parálisis prolongada del bra- zo correspondiente, pueden desar- llarse ante nuestros ojos, sin que mientras sea por ello la placa mani- ble impresionada.

En consecuencia, los síntomas fisiológicos, de la corriente que aca- bamos de conocer, en todo lo que la caracterizan las gradaciones y la evolución de la corriente en las condiciones nor- males, medianas, no deben ser consi- deradas mas que como signos exte- rios de un proceso íntimo, psico-físico, que nos es aun desconocido absolu- tamente.

### III

#### La evolución de los rayos.

En las condiciones normales, la corriente, una vez formada en el in- terior del cuerpo, se exterioriza por los *rayos rígidos*, cuando su rapidez es menor y cuando la idea del mé- dico es concentrada en un efecto mé- canico; por los rayos  $X^2$ , cuando ella es concentrada en una acción no me- cánica y cuando la fuerza disponible es mucho más grande. Ello es posible que, en el primer caso, sean los *múscu- los* los que alimentan la corriente en el segundo, puede ser la acción de los nervios quien predomina. Pero es- to no son mas que conjeturas que yo no menciono mas que para facilitar la orientación preliminar. No es mas

estoy reconocido a M. B. Zitorski, y que cito admirablemente, bajo la in- fluencia del *reflexo*, no más la *idea* dada de *cierto* invisible al principio, es- tos rayos nacen de ciertos fenómenos intermediarios, igualmente invisibles, pero que presentan un carácter lúmi- noso sobre una placa fotográfica. Cuan- do la *aplicación* de dichos rayos está terminada, los rayos rígidos, que son mecánicos, no impresionan nada el bromuro de plata, mientras que la po- tencia atómica de los rayos  $X^2$ , au- mentan con el grado de su evolución.

#### Primer estado.

Manchas luminosas invisibles so- bre la piel de las manos. Se han ob- servado á menudo (W. Crookes-Mac Nab) en la obscuridad, manchas lu- minosas invisibles sobre las manos del *inédico*, manchas transportables por contacto sobre los objetos to- ca. Pero son bien visibles á todo el mun- do, y por consecuencia, no se clasifican así y allí. Este es un fenómeno aparte, debido á una excreción que, vista bajo el punto de vista biológica, debe ser considerado como uno de los fenómenos análogos á los que nos presentan diversos animales inferiores (Lamprydæ Elateridæ). Entre los *oluscu*, el *Pholas*, por ejemplo, po- se sobre su cuerpo muchos puntos capaces de alumbrar que excreta una *ase de guac phosphorescentes*, que la *sofia* es luminosa.

Se ha podido extraer el princi- pio químico que parece ser la *causa* de esa excreción, conocida con el nombre de *Luciferina*.

Un fenómeno que se aproxima al caso de nuestro sujeto, nada más que el gusano luminoso. La luz que produce esta lombriz (siempre bajo la influencia de las excitaciones psíquicas) se acerca mas á la punta de- recha del espectro solar. Examinada con el espectroscopio, presenta imper- ceptible la mitad izquierda (roja) del espectro hasta el verde. Y él mismo se crea haber constatado en la lombriz luciente la producción de los rayos de Röntgen (H. Smith). Pero la luz de la lombriz reluciente es una luz que se puede ver, mientras que las manchas de que venimos hablando son absolutamente invisibles. No es lo que puede constatar mas que con ayu- da de sus propiedades actínicas.

Si acabo de citar algunos ejem- plos de la luz orgánica de los anima- les y soy de parecer, que considero en general las manifestaciones lúmi- nosas de los médicos, á lo menos de los principales, como un "*fenómeno rudimentario*" (2) *manifiesta* en

compa- rando los puntos brillan- tes unidos, cuando la corriente es débil, es fácilmente confun- dida con la impresión mecánica de la epidermis. Y es posible que es- tos puntos correspondan á los piquetes, sentidos por el *médico*. Cuando la corriente es un poco mas fuerte, en- tonces no es posible confundirlos con una impresión ó señal de la epide- mia, sobre todo en el caso en que se hayan concentrado en una dirección de la piel que no se apoya sobre la placa. Se ha visto como y de qué manera las granulaciones, eran concentradas prin- cipalmente en el hueso de la mano car- ca del dedo pulgar.

En este primer estado en gene- ral, alavo cuando las puntas de los dedos, por el grado de calor, disuel- ven la gelatina, entonces su posición y sobre todo su perfil se pueden ver.

Pasemos al segundo estado. es el de la concentración y de la ex- teriorización de la luz invisible.

Las manchas desaparecen de en medio de los dedos y su cualquiera cosa que las constituyen se transpor- ta para fuera. Con una concentración suficiente, esta luz puede ya iluminar las manos y facilitar á radiografiar sus contornos de una manera más ó menos exacta.

Tan es así, que en la figura 3.<sup>a</sup> se ve, en el medio campo, la *luminosidad* concentrada entre el pulgar y el índice, suficiente clara para que pueda verse iluminada, toda la mano y en la fin, 4.<sup>a</sup>, la mano derecha en la que la corriente es mas fuerte y vi- sible, mientras que de la mano izquierda en la que la corriente era mucho más débil, las manos estaban puestas exactamente frente á frente la una de la otra, la posición de los dedos no pudo ser calculada mas que por sus trazos mecánicos. A un grado aún mas alto, fig. 5. se ve no solamen- te el contorno de las dos manos, debi- do á su exteriorización, y todavía, en medio del campo, el nudo de una for- mación consecutiva, probablemente debido á los rayos  $X^2$ .

#### El tercer estado.

es el de una nebulosa completamente desprendida de las manos, exteri- orizada en medio del campo, y que, por consecuencia no puede iluminar los dedos.

A un grado más débil la nebu- sa es reducida al tamaño de una man- pilla, incapaz de producir nada más.

La figura 6 muestra un *disco* igual imperceptible.

La posición de los 4 dedos que *acompañan* al *mancha* está *manifiesta*.

nalizado como el de las sectas positivas.

Terminamos, pues, este punto porque muchos otros esperan, diciendo en conclusión que el espíritu que se va por que le place y comprende que debe irse, mal que á la materia le pesa, tiene poca preocupación por el sentimiento pasajero que ha de dejar, y no pocos en sus comunicaciones les reprochan y se lamentan de ello, pues hacen ver la utopía de sentir la libertad que han adquirido en lugar de gozarse por ella.

Los velos ultrafísicos cubren el entendimiento humano todavía muy tupidamente y por eso no pueden comprender ni esa separación atribuida á Dios, como si esté fuera un asesino, ni ese ventajoso cambio de vida del espíritu, como si solo á los remanentes e tuviera unido el viajero sin tener otros lazos en ultratumba que le llamen y le atraigan.

El espíritu va y vuelve con la celeridad ó pausa que cree conveniente y por este motivo practica numerosas encarnaciones.

Trataremos en el próximo número de la adopción de sexo del espíritu al encarnar.

AUGUSTO MONTES

## Los trabajos experimentales del Dr. Ochrowski LOS RAYOS RIGIDOS Y LOS RAYOS X.

(continuación.)

Yo fui el primero que, experimentando con ella, insistí en llevar á cabo ensayos aislados, en plena luz y entonces, ella aplicaba el nombre "corriente" á los cambios psicológicos que experimentaba en su mismo cuerpo, en el momento que aplicaba yo alguna acción mecánica sobre diversos pequeños objetos.

Mile Tomeryk, con la cual la cadena es inútil, emplea el nombre "corriente" en este último sentido, aunque no únicamente para los efectos mecánicos, y las explicaciones que ella da no difieren sino en su sólo punto de aquellas presentadas por Ruaspá; que sus manos se vuelven húmedas, mientras que las de la médium aspolitana se ponen secas. Fuera de esta distancia individual, en des-

se forma ó se acumula" y que el fenómeno esperado se hace posible.

Se siente desde luego una sensación de hinchazón y picoteo en la punta de los dedos, al que se une una frialdad que traspasa los brazos y el dorso. Esta sensación es algunas veces precedida de un soplo frío tan pronto es solamente en el cuerpo, tan pronto es sensible por los asistentes. Y hay que notar que esto se manifiesta alguna vez y precisamente á una misma distancia de las manos del médium, en medio de su dorso, á 10 ó 12 centímetros—y solamente á esa distancia. Poco á poco el picoteo se asentía, y da la impresión de un gas que se escapa de las manos bajo una fuerte presión, como por pequeños agujeros más ó menos dolorosamente producidos por medio de una cantidad de alfileres.

Objetivamente, á un grado superior del fenómeno, se notará en los brazos del médium contracciones clónicas, localizadas, en los muslos y una grande actividad de los movimientos del corazón. Estas contracciones locales se propagan algunas veces sobre todo el cuerpo y pueden ser caracterizadas como "pulsaciones musculares," porque se parecen completamente á las pulsaciones de muchos corazones bajo la piel. Pero esto es un fenómeno muy aumentado que se presenta raras veces.

Más á menudo se acentúan solamente los síntomas congestivos; la cara está caliente y roja; mientras que las manos se ponen frías; la respiración es jadeante ó ancosa; un vértigo y una cefalalgia repentinas con un malestar general completan la serie de los diversos síntomas de agotamiento nervioso, que puede caracterizarse como una neurastenia grave pero pasajera.

Después de muchas experiencias de este género, el cambio de las materias se acelera, el sujeto transpira mucho, el apetito y la sed aumentan, en el que no es raro que no más una producción escasa (sobre todo los rayos X) determine, además de una fatiga momentánea, parálisis, contracciones ó convulsiones prolongadas.

Entonces es cuando no se debe cometer la imprudencia de emplear remedios medicamentosos ordinarios. El hipnotismo, (1) solamente puede calmar estos accidentes, en que la gravedad relativa prueba que una prudencia extremada debe ser recomendada en este género de estado. Ellos deben ser siempre acompañados de un tratamiento sistémico y de una vigilancia continua de las condiciones higiénicas y morales del médium.

ducir un efecto cualquiera. Y aunque esta nota que se aplica á todas las manifestaciones medianímicas en general, es particularmente aplicable acá ó allá, en que la voluntad juega un papel mas evidente, y en que, cuando la acción es mas concentrada y más consecutiva, que en las divagaciones de los desvíos medianímicos ordinarios. En este último caso por otra parte, el desdoblamiento del cuerpo astral reemplaza la acción, mucho mas débil de la corriente, y da una gracia diferente á las manifestaciones.

Pero acentuando más el papel de la voluntad en estas experiencias, no hace esto mas que exajerarlas nada más. El proceso psico-físico que detamina la formación de la corriente y de sus efectos exteriores: los rayos, son en la mayor parte producidos inconscientemente y automáticos. Las mas grandes esfuerzos de la voluntad no servirá de nada ahí donde las condiciones cardinales fueren defectuosas: la predisposición general del sujeto y su fuerza momentánea.

La predisposición (sensibilidad hipnótica mas acentuada, pero fuerte, diferente de la sugestibilidad entorpeciente de los sujetos hipnóticos comunes) constituye el fondo; no desviar al médium que ve, y esto es en todo un hecho exacto para pensar que, por ejemplo, la "corriente" que, en seguida de un acarreamiento conveniente, se manifiesta fuertemente en los buenos médiums de efectos físicos, deba existir aunque en un grado mucho más débil, en todo el mundo. El no existe del todo, aun en los mismos médiums hipnotizables de orden inferior, y será bueno desembarazarse de esta concepción asquematizada sobre la unidad de los sistemas nerviosos, que el hipnotismo ha derribado para todos los días.

No hay dos sistemas nerviosos idénticos: solo hay analogías generales, y los caracteres particulares al parecer comunes no son debidos para la mayor parte que á la insuficiencia de nuestros medios de análisis y á la grosería de nuestros métodos de experimentación.

Respecto á la fuerza... este es el verdadero nudo de la cuestión. Para producir un fenómeno medianímico cualquiera, hay que disponer de cierta cantidad de esa cualquiera cosa, que los espíritas llaman *fluído*, que los médicos á menudo nombran *force nervieuse*, pero que queda, en decir verdaderamente una entidad desconocida.

El día, esto lo po y esto basta para cultados; el finc falta no será posi el campo, por apropiada, que bi ra el estado ne puede decir que. Desdidas, que de se lo hecha. La bién no hacen prolongada, algu nense calmante d Como? si nosotros no quedaria gran der en la. psicolo

Entretanto, se con los nomb M. el Dr. Je la y misma expfi misterios del mu miento que esto es *materia* en lo q en estos casos: razón: solamente

Quiénes lo q esta cualquiera co para la formación de tal manera ver síntomas aparent hinchazón inicial so y una parálisis so correspondient llarse ante sibi mientras que por ble impresionada.

En consuec physiológicas, de hamos de conocer, caracterizan las g de la corriente es mala, medianas, deradas mas que e ras de un proceso que nos es san de mente.

La evolución En las condi corriente, una vas terior del cuerpo, los rayos rígidos, e os manos y cuando diam es concentra cónico; por los ray es concentrada en cónica y cuando l es mucho más gra que, en el primer e los los que alim en el segundo, pa los nervios quie to no son mas que no manifiestan q

rski, y  
la in-  
dado  
pio, es  
nuevos  
sibles,  
lumi-  
Cuan  
está  
se son-  
da el  
la po-  
au-  
ción.

les so-  
n ob-  
s. Mac  
u lu-  
nanos  
tables  
s.  
mun-  
clasi-  
fimen-  
que,  
igica,  
le los  
nos  
ferio-  
e los  
o, po-  
antos  
agua  
qu

risci-  
tan-a  
a el  
  
xima  
más  
que  
ujo la  
dquí  
da-  
nada  
mper  
del  
ismo  
úbriz  
ayor  
a luz  
las  
nado  
lo es  
ayu-

gem-  
ma-  
icro-  
uni-  
s de  
nos  
un

completo... cuando  
es débil...  
fuerza  
inundada...  
de la epidermis. Y es posi-  
tos puntos correspondan á  
tes, sentidos por el mé-  
la corriente es un poco ma-  
tonces no es posible confun-  
una impresión ó señal de-  
mis, sobre todo en el caso  
hayan concentrado en una  
de la piel que no se apoya  
Se ha visto como y de qué  
granulaciones, eran concen-  
principalmente en el hueco de la  
ca del dedo pulgar.

En este primer estado  
ral, salvo cuando las punt-  
dedos, por su grado de cal-  
ven la gelatina, entonces se  
y sobre todo su perfil se pu-

Pasemos al segundo e-  
es el de la concentración y  
teriorización de la luz invis-

Las manchas desapare-  
medio de los dedos y su  
cosa que las constituyen se  
ta para fuera. Con una conc-  
suficiente, esta luz puede ya  
las manos y facilitar á ra-  
sus contornos de una mane-  
menos exacta.

Tan es así, que en la  
se ve, en el medio campo, la  
luz concentrada entre el

el índice, suficiente clara  
pueda verse iluminada toda  
y en la fin. 4<sup>a</sup> la mano de  
la que la corriente es mas fu-  
sible, mientras que de la ma-  
da en la que la corriente es  
más débil, las manos estab-  
exactamente frente á frente  
de la otra, la posición de  
no pudo ser calculada mas  
sus trazos mecánicos. A  
aún mas alto, fig. 5. se ve  
te el contorno de las dos ma-  
do á su exteriorización, y  
medio del campo, el nudo de  
mación consecutiva, proba-  
debido á los rayos X<sup>2</sup>.

El tercer estado  
es el de una nebulosa comp-  
desprendida de las manos,  
nada en medio del campo, y  
consecuencia no puede illu-  
dedos.

A un grado más débil la  
se reduce al tamaño de  
pálida, incapaz de producir

La figura 6 muestra  
igual imperceptible.

La posición de los 4 d-  
ocupan el campo está res-



